



Zohran Mamdani

El político posible

INCLUSIÓN + ARTE

Atención ginecológica
y discapacidad



¿De qué viven los
creadores en México?



ITESO, Universidad
Jesuita de Guadalajara

En Posgrados ITESO lo haces posible

Maestría en Derechos Humanos y Paz

PRESENCIAL Y EN LÍNEA (Modalidad escolar y no escolar)

Incide positivamente en las dinámicas sociales, políticas y jurídicas para construir una convivencia basada en la justicia, el respeto y la paz.

Reconocimiento de Validez Oficial de Estudios (RVOE) según Acuerdo Secretarial SEP núm. 15018, publicado en el Diario Oficial de la Federación el 29 de noviembre de 1976. El ITESO pertenece al Grupo 3 (Instituciones Acreditadas Consolidadas) del Programa de Mejora Institucional de la SEP.

Conoce más del programa:
posgrados.iteso.mx/maestria-derechos-humanos-paz



AUSJAL



33 3669 3569

posgrados@iteso.mx
posgrados.iteso.mx

iteso.mx



ITESOPosgrados



PosgradosITESO



ITESOuniversidad



ITESOuniversidad



ITESO, Universidad
Jesuita de Guadalajara



**¿Te gustaría adentrarte más al mundo de Carreras ITESO?
¿Aún no sabes qué carrera estudiar o quieres
confirmar si escogiste la correcta?**

Si estudias cuarto semestre de preparatoria en adelante, te invitamos al:



REGÍSTRATE AQUÍ



Vive una tarde en el campus conversando
sobre tu futuro profesional con estudiantes
de las carreras del ITESO

JUEVES 19 DE MARZO DE 2026
De 15:30 a 18:30 horas
campus ITESO

Recuerda que tienes hasta el
martes 17 de marzo para registrarte.
Si tienes alguna duda, escríbenos a

 **33 1282 5607**

ADMISIÓN CARRERAS ITESO



33 3669 3535

admision@iteso.mx



33 1333 2672

carreras.iteso.mx
iteso.mx



ITESOcarreras



ITESOcarreras



ITESO



ITESOuniversidad



ITESOuniversidad



LITTERAE

EN LATÍN SIGNIFICA LETRA O CARTA. ES UN ESPACIO ABIERTO PARA PUBLICAR LAS OPINIONES DE NUESTROS LECTORES

4 Sobre MAGIS 509

COLLOQUIUM

ENTREVISTA A UN PERSONAJE DE RECONOCIMIENTO SOCIAL POR SU TRAYECTORIA PROFESIONAL, CIENTÍFICA O INTELECTUAL

6 Narrar desde el indómito paisaje
POR ÓLIVER ZAZUETA

DISTINCTA

FORO EN EL QUE NUESTROS COLABORADORES PRESENTAN SUS COLUMNAS

14 Arte|Ser creador artístico
en México
POR GERARDO LAMMERS

FORUM

22 Arte|“Hacer visible lo invisible”,
la praxis feminista de Marina Vargas
POR DALEYSI MOYA

ERGO SUM

SIGNIFICA ENTONCES SOY; PRESENTA EL PERFIL DE UN PROFESIONISTA DEL MUNDO

24 Zohran Mamdani: despertar a la
ciudad que nunca duerme
POR DANIEL MEDINA JACKSON

INDIVISA

QUE NO ES POSIBLE DIVIDIR ES EL SIGNIFICADO EN LATÍN DE ESTA PALABRA. EN MAGIS DENOMINA AL REPORTAJE DE INVESTIGACIÓN SOBRE UN TEMA ABORDADO DESDE DIFERENTES PERSPECTIVAS Y CAMPOS PROFESIONALES

32 Atención ginecológica para mujeres
con discapacidad: un gran pendiente
POR PRISCILA HERNÁNDEZ FLORES

FORUM

40 Ensayo|¿Por qué las cigarras pasan
17 años bajo tierra?
ELISA DÍAZ CASTELO

COMMUNITAS

LAS EXPRESIONES DE LA IDENTIDAD ITESIANA EN EL TRABAJO, LOS ANHELOS Y LOS COMPROMISOS QUE NOS CARACTERIZAN COMO COMUNIDAD.

42 El mundo invisible de los materiales
POR ANDREA CAJIGA
FOTOS: ZYAN ANDRÉ

48 Campus|*Aves de casa*: el ITESO como un
santuario para mirar el cielo
POR ÓLIVER ZAZUETA

50 Campus|Alejandra Xanic: 35 años de rigor y
valentía en el periodismo
POR DIANA ALONSO

51 Campus|Rectores jesuitas impulsan el cuida-
do ignaciano de la salud mental
POR XIMENA TORRES

52 Alumni|Traducir el lenguaje del cerebro
desde los laboratorios de Oxford
POR XIMENA TORRES

SPECTARE

SIGNIFICA OBSERVAR, CONTEMPLAR. SECCIÓN DEDICADA A LA FOTOGRAFÍA QUE INVITA A LA REFLEXIÓN

54 Hombres de hierro
FOTOS Y TEXTO: FABIEN DUPOUX





IGNACIANA

CON ESTE ADJETIVO SE HA IDENTIFICADO TRADICIONALMENTE EL TALANTE QUE SE ORIGINA EN LA EXPERIENCIA DE TRASCENDENCIA PROPIA DE LOS EJERCICIOS ESPIRITUALES DE IGNACIO DE LOYOLA

62 Las mociones

POR ALEXANDER ZATYRKA, SJ

SENSUS

SENTIDOS. EN ESTA SECCIÓN PRESENTAMOS RESEÑAS Y CRÍTICAS DE ESPECTÁCULOS, CINE, LITERATURA, GASTRONOMÍA, ASÍ COMO RECOMENDACIONES DE SITIOS ELECTRÓNICOS Y LIBROS PARA PROFESIONALES

64 Vergüenza

66 Vida cotidiana | Vergüenza

POR ABRIL POSAS

66 Música | Lo que el mundo necesita es a Burt Bacharach

POR ALFREDO SÁNCHEZ GUTIÉRREZ

67 Streaming | De pena ajena

POR RAÚL FUENTES GONZÁLEZ

68 Urbanismo | Cómo sacudir la vergüenza de nuestras ciudades

POR MOISÉS NAVARRO

69 Literatura | Que lo que es ya no sea

POR JOSÉ ISRAEL CARRANZA

FORUM

70 Cuento | Miravalle

POR ALBERTO CHIMAL

LAS SECCIONES DE MAGIS TIENEN NOMBRES EN LATÍN PORQUE SIMBOLIZAN TRES TRADICIONES FUNDAMENTALES: LA CIENTÍFICA, LA UNIVERSITARIA Y LA JESUITA.

A ti, que lees:

En tiempos de desencanto político y sistemas que parecen diseñados para perpetuar privilegios, Zohran Mamdani irrumpe como una anomalía esperanzadora. Su victoria reciente en Nueva York, al pasar del último lugar en las encuestas a conquistar la alcaldía de la ciudad más grande de Estados Unidos, no es sólo una historia de éxito electoral: es la demostración de que es posible construir poder desde abajo, movilizándolo a cien mil voluntarios y conectando con las preocupaciones reales de taxistas senegaleses, enfermeras uzbekas y abuelas mexicanas. Su triunfo nos recuerda que la política puede ser genuina cuando se arraiga en las necesidades cotidianas de quienes sostienen las ciudades.

Pero construir sociedades más justas requiere también visibilizar lo que permanece oculto. En México, las mujeres con discapacidad motriz enfrentan una doble exclusión: la inaccesibilidad de los espacios ginecológicos y la negación de su derecho a una vida sexual plena. Nuestro reportaje documenta cómo deben someterse a procedimientos improvisados y humillantes por la falta de instalaciones adaptadas y personal capacitado. Es una deuda impostergable del sistema de salud.

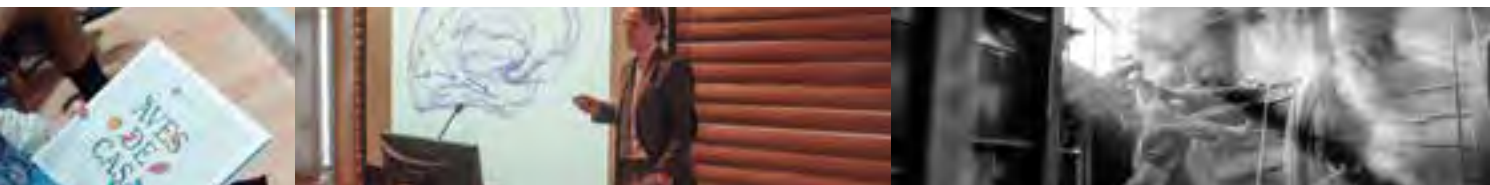
La creatividad también resiste en condiciones adversas. Conversamos con Mónica Nepote, quien recientemente participó en la Cátedra Magis de Literatura, sobre cómo transita entre la literatura digital y el duelo ecológico, mientras que Lino Vite, Isa Carrillo y otros artistas nos revelan las complejidades de dedicarse al arte en México: una forma de resistencia que combina talento creador con ingenio para sobrevivir.

Finalmente, en la sección *Communitas* te contamos cómo la Materioteca del ITESO nos muestra que repensar nuestra relación con los materiales es también una manera de cuestionar sistemas de producción y consumo. Desde evaluar el ciclo de vida de los objetos hasta transformar residuos en recursos, este proyecto nos invita a diseñar con propósito y responsabilidad.

Este número de MAGIS explora resistencias diversas: la de quienes transforman la política, la de quienes exigen sus derechos, la de quienes crean contra viento y marea, la de quienes diseñan con conciencia. Todas necesarias, todas urgentes.

Que disfrutes la lectura.

Magdalena López de Anda
Directora de MAGIS



El Año del Conejo

Coincido. Si hace un año me hubieran preguntado por Bad Bunny, hubiera hecho gestos de desaprobación, "fuchi". Pero no he podido resistir la persistencia de mis hijos por mostrarme al artista que llevan años siguiendo; yo no vi a ese artista en el boricua, vi al activista. Me gustó su irreverencia, su *performance* de incauta agudeza; y a veces ya me escucho tarareando alguna de sus canciones.

Karina Osorno

Fascinante columna. Cómo recapitulas la vida y trayectoria de Bad Bunny, además de las causas de su "movimiento" sociopolítico. En sus inicios parecía ser un reguetonero más, pero se convirtió en un artista en la amplia extensión de la palabra. Mi cantante favorito.

Jorge Briseño

**Apuestas deportivas: la gran tentación**

Estaría bien que se hiciera una campaña, por lo menos en ITESO, para evitar las apuestas deportivas. Nunca debieron aceptarse los negocios de ese tipo (además de los casinos) en México.

Luis Jaime Lara

El cuarto 220

Coincido con la autora: la salud y muchas de sus cualidades poco a poco se han privatizado y, con ellas, en algunos casos también la esperanza. Los costos de acceder a ellas son privativos y no se diga discriminatorios.

**Roberto Ramírez
Montaño**



facebook.com/revistamagis



@magisrevista

¡Queremos escucharte!

La página del lector es un espacio para ti. Participa con tus opiniones, críticas o sugerencias y envíalas a la dirección de correo electrónico magis@iteso.mx.

Las cartas deben tener una extensión máxima de una cuartilla (dos mil 200 caracteres o 400 palabras) y es necesario que incluyan nombre completo, la dirección y el teléfono de su autor. Por razones editoriales o de espacio, MAGIS se reserva el derecho de resumir o editar las cartas, y de decidir si las publica en su edición impresa o en el sitio de internet magis.iteso.mx.

No se publicarán cartas anónimas ni aquellas que ofendan a alguna persona.

Consejo editorial

:Ricardo Cortez
:Bernardo Masini
:Juan Carlos Núñez
:Guillermo Rosas
:Maya Viesca
:Raquel Zúñiga

Colaboradores

:Diana Alonso
:Zyan André
:Andrea Cajiga
:Alberto Chimal
:Elisa Díaz Castelo
:Fabien Dupoux
:Raúl Fuentes
González
:Priscila Hernández
Flores
:Gerardo Lammers
:Daniel Medina
Jackson
:Daleysi Moya
:Moisés Navarro
:Luis Ponciano
:Abril Posas
:Alfredo Sánchez
Gutiérrez
:Ximena Torres
:Alexander Zatyryka, SJ
:Óliver Zazueta

510

magis@iteso.mx
magis.iteso.mx

Publicación bimestral
ITESO, Universidad Jesuita de Guadalajara
Año LXII, número 510,
Febrero 2026

Copyright 2002 y 2005 (nueva época).
Todos los derechos reservados.

**El contenido de los artículos es responsabilidad de sus autores.
Se permite la reproducción citando la fuente.**

Rector: Dr. Alexander Zatyryka, SJ
Director de Relaciones Externas: Dr. Carlos Jesús Araujo Torre

MAGIS, año LXII, No. 510, febrero de 2026, es una revista mensual editada por el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, A. C. (ITESO), Periférico Sur Manuel Gómez Morín 8585, Col. ITESO, Tlaquepaque, Jal., México, C.P. 45604, tel. + 52 (33) 3669-3434 ext. 3198, correo: magis@iteso.mx. Editor responsable: José Israel Carranza Ramírez. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2002-031214392500-102, ISSN: 1870-2015, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Licitud de Título No. 13136, Licitud de Contenido No. 10739, otorgados por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Impresa en los talleres de Offset Industrial, Lázaro Cárdenas 2011, Colonia Del Sur, Guadalajara, Jalisco, México, 44920. Distribuida por Corhiga Mensajería y Paquetería, Manuel Doblado 654, Col. La Perla, Guadalajara, Jal. 44360. Este número se terminó de imprimir el 31 de enero de 2026, con un tiraje de 2,500 ejemplares.



Portada: Kara McCurdy

DDIRECCIÓN

:Magdalena López
de Anda
directormagis@iteso.mx

EDICIÓN

:José Israel Carranza
editormagis@iteso.mx

COEDICIÓN

:Édgar Velasco
:Sofía Rodríguez

EDICIÓN WEB

:Édgar Velasco
evbarajas@iteso.mx

EDICIÓN DE FOTOGRAFÍA

:Lalis Jiménez

DIRECCIÓN DE ARTE

:Montse Caridad Ruiz

MAQUETACIÓN

:Consulta Creativa

CORRECCIÓN

:Lurdes Asiain

ADMINISTRACIÓN

:Beatriz Castellanos

DISTRIBUCIÓN

TELÉFONO: 33 3669 3525

magis

significa buscar continuamente en la acción,
en el pensamiento y en la relación con los
demás, el mayor servicio, el bien más universal.



ITESO, Universidad
Jesuita de Guadalajara



Recibe MAGIS en tu domicilio

Si eres egresado del ITESO y quieres continuar recibiendo gratuitamente la revista MAGIS, llena este formulario con tus datos, escanéalo y envíalo a magis@iteso.mx o ingresa a la página magis.iteso.mx y completa el formulario de suscripción.

Nombre	Nombre(s) _____ Apellido paterno _____ Apellido materno _____		
Calle	_____		
Número exterior	Número interior	Colonia _____	
Código Postal	Ciudad	País _____	
Teléfonos	<input type="checkbox"/> Casa <input type="checkbox"/> Oficina	Correo electrónico al que deseas que te enviemos información del ITESO _____	
Carrera	Número de expediente _____		
Nombres de otros egresados que vivan en este domicilio _____			



Mónica Nepote

NARRAR DESDE EL INDÓMITO PAISAJE

La autora aborda el vínculo entre memoria y territorio; detalla su tránsito de la literatura digital a una obra anclada en la naturaleza y reflexiona acerca del papel político del lenguaje, el estado de la lectura y la necesidad de nuevos formatos para la narrativa contemporánea

POR ÓLIVER ZAZUETA
FOTOS CORTESÍA DE MÓNICA NEPOTE

La ruta de lo salvaje llegó a la vida de Mónica Nepote mucho antes de que tuviera conciencia. El 5 de febrero de 1968, poco más de dos años antes de que ella naciera, su hermano Jorge, a los 14 años, falleció en una expedición en camino a la cumbre del volcán Iztaccíhuatl.

Los periódicos de la época recuerdan aquel viaje del Club Alpino del Instituto de Ciencias, en el que iban 68 personas, entre estudiantes y jesuitas, para realizar un ascenso a la “Mujer Dormida” de México, una montaña de 5 mil 230 metros de altura ubicada a 80 kilómetros de la Ciudad de México, la tercera más alta del país.

Parte del grupo quedó atrapada en medio de una fuerte ventisca y una tormenta eléctrica luego de regresar del punto más cercano al cielo de la montaña. Murieron 11 adolescentes por congelamiento y caídas en áreas peligrosas; otros 19 lograron sobrevivir. Estaban a menos de 350 metros del albergue más cercano, al que no pudieron llegar debido a las condiciones del clima.

Casi 58 años después, Mónica bromea al decir que el hermano al que no conoció es también con el que mejor se lleva. Es él quien la llevó a esa montaña, a caminar en lo agreste y escribir sobre ello. “No lo decidí yo. Eso siempre estuvo en mi historia familiar. Crecí con eso, mirando esas fotos, escuchando a mi mamá contarme la historia una y otra vez. Siempre tuve ganas de ir al Iztaccíhuatl, pero nunca lo vi como posible hasta que sucedió”, relata. Ese ascenso ocurrió a 50 años de la tragedia, cuando participó en el cambio de la cruz que se plantó en el lugar como homenaje.

Vestigios de un mundo por venir (Festina Publicaciones, 2025), último libro de la escritora, es el resultado de ese caminar en el tiempo, de su relación con la naturaleza. El texto no trata acerca de tragedias; es sólo un punto de partida vital para llamar la atención sobre temas igualmente profundos, de igual modo importantes.

“Es un libro al que le digo híbrido; tiene un poco de crónica, poesía, imagen, prosa, hay por ahí un cuento, un manifiesto e, incluso, un paisaje sonoro”, menciona la autora, quien un tiempo coordinó el proyecto de literatura del Centro de Cultura Digital y recientemente fue distinguida con el Premio Xavier Villaurrutia por su libro *Las trabajadoras* (Heredad, 2024).

En noviembre pasado, durante el Festival Cultural Universitario del ITESO, Nepote fue invitada a la Cátedra Magis de Literatura para hablar de la pluralidad de lenguajes en la escritura, pero también acerca del duelo ecológico que se refleja en su última obra. De ahí nace esta conversación sobre el prodigio de un cuerpo que camina.





El trabajo intelectual no está disociado de la caminata: se sabe que Kant, Nietzsche y otros pensadores caminaban y solían salir a la naturaleza para hacer ejercicios de reflexión. En el caso del ejercicio artístico, narrativo y poético, ¿qué tanto te ayuda el caminar?

El señor Descartes se encargó de hacer una división: se habla de cuerpo y mente como si fueran dos entidades distintas. Creo que la cultura occidental está escindida, pese a que existe una larga tradición de filósofos caminantes y dado que existe algo como la mayéutica y la patafísica, que justamente se refieren a esta actividad. Muchas de las investigaciones que hacen las neurociencias también nos llevan a pensar en conceptos como la propiocepción y en las habilidades del cuerpo y de una inteligencia que nos hace no estrellarnos contra una pared. Tengo muchos años caminando; me gustan la alta montaña y el bosque. Siempre digo que, de alguna manera, la montaña ha sido como mi segunda o tercera escuela.

Empecé a cuestionarme muchas cosas a partir de estar en la naturaleza. Lo primero que me cuestioné fue que no era capaz de describir lo que veía ahí; al ser yo un ente humano que había nacido y crecido en una ciudad, no tenía un vocabulario, y eso fue una crisis para mí y me di a la tarea de ponerme a estudiar otra vez, a empezar un lenguaje.

Parecería un contrasentido, pero me imagino que no lo es, pasar de trabajar con la cultura digital, sobre cómo la virtualidad nos afecta como seres humanos, a dialogar con lo natural. ¿Cómo fue esta transición?

Sí, parecería que el mundo de los fierros y los cacharros está totalmente desligado de un espacio natural, y justo en esa paradoja es donde nos damos cuenta de que están mucho más ligados de lo que creemos. Cuando llegué al Centro de Cultura Digital empecé a trabajar un proyecto editorial que tenía tres caminos: uno era la investigación; otro, el desarrollo de piezas de literatura digital que se crean, procesan y arman en una computadora y son pensadas para leerse ahí. Son maneras de preguntarnos cómo también el texto puede ser transmediado o hipermediado.

La otra salida era hacer libros electrónicos, cuestionándonos qué hace que un libro sea un libro en estas materialidades de la digitalidad. En algún momento, en mi discurso hubo una transformación y, de repente, dije: "Bueno, pues empiezo hablando de literatura digital y termino hablando de defensa del territorio", porque hay un camino. Y ese camino tiene que ver con las formas de producción de la tecnología misma; no solamente de cómo se producen o cómo se fabrican las tecnologías, sino también cómo es nuestro consumo.





SECRETARÍA DE CULTURA

Entrega del Premio Xavier Villaurrutia 2025.

Mucha de la teoría de los nuevos medios habla precisamente de las formas en que se producen las tecnologías...

Nuestros cacharros están llenos de metales que se extraen de la tierra, y esa extracción provoca contaminación en el agua. El problema del uso del litio es muy importante, porque la minería del litio implica secar agua de superficie o de mar también. Cuando hablamos de las tecnologías, creemos que es como si aparecieran los objetos mágicamente, y cuando los desechamos también los quitamos de nuestra vista y parece que ya no existen. Justo es lo que reflexiona gente como Jussi Parikka, Federico Campagna o Jane Bennett, acerca de estas formas de producción y de qué pasa con toda esta materialidad y cuánto tiempo le va a llevar a la tierra reintegrar estos metales y componentes.

En este libro transitas por distintos géneros, incluso hay fotografía, pero también durante tu trayectoria has sabido combinar distintas aproximaciones, no sólo narrativas, sino también a través del performance. ¿Cómo convives con esas fronteras?

Para mí es importantísimo preguntarme hasta dónde un texto es un texto o es un audio. Hasta dónde podemos hablar o describir con la voz. Hasta dónde la imagen también nos recuerda al texto. Me importa mucho el trabajo que hace preguntas, el trabajo procesual, las preguntas que nos van guiando, muchísimo más que tener un resultado y una zona de seguridad. La zona de confort me aburre muchísimo, y soy todo menos una persona que se aburre. Soy muy curiosa; tener preguntas a mi alrededor me funciona para ir cambiando e investigando. Los procesos artísticos nunca se quedan en una práctica situada.

Tengo interés por los lenguajes. Me interesa la técnica y aprender a usar ciertos programas, más ahora que tenemos los medios de producción al alcance. Antes, hacer un libro era algo muy complicado, pero ahora podemos diseñar y autopublicarnos, hacer fanzines o lo que queramos porque tenemos las máquinas para hacerlo. De la misma manera, podemos producir audio o video. Elegí estudiar Letras porque me gusta leer, pero de alguna manera, el tiempo y el avance tecnológico me permitieron vivir en un momento en el que tenemos cámaras y aparatos a la mano para investigar los límites de la escritura.

¿Qué tan necesario es para ti cuestionar cánones literarios? alguna vez has hablado de la obra de Julio Cortázar y lo que aportó con *Rayuela*, como antinovela.

No me considero una voz única. Más allá de decir que la montaña es mi salón de clases favorito, hay corrientes y personas a las que ciertas prácticas les son atractivas. Hay una idea de novela muy precisa y una industria editorial que apoya y promueve eso; hay un mercado. Y no está mal, pero también hay otros caminos, incluso dentro de la misma industria. Ahí es donde me ubico. Las batallas con la cuestión del canon, yo diría que están zanjadas, pero todavía nos encontramos a neoconservadores que aparecen y te dicen: "No, eso es ideología, eso no es novela", como si los géneros literarios no se hicieran preguntas históricamente, o como si la poesía no hubiera tenido una carga ritual o política en su momento.

Lo importante es que las prácticas y el arte acompañan y explican la vida, y vivimos en un presente bastante complejo. ¿Por qué no va a ser válido hacernos estas preguntas en torno a estas relaciones? Hacer el cuestionamiento de voces y caminos que dan por hecho que un texto es esto, me parece que es parte de mi responsabilidad como escritora.

¿Consideras que es necesario, en un entorno social tan lastimado como en el que vivimos, hacer poesía?

Es muy difícil decir qué es lo correcto. Puedo hablar desde mi propia experiencia, cómo me situó, y para mí el uso del lenguaje es un uso político. Entiendo que hay que percibir claramente que una cosa son las prácticas de la escritura y otra las comunidades de los escritores, y de ahí vienen esta incomodidad e incongruencia. alguna vez me invitaron a una sala de lectura en un reclusorio y fue muy difícil para mí; decía: "¿Qué voy a compartir yo?, ¿que escribir poesía es muy bonito, a personas que están en situación de encierro?". Al final, lo que ahí pasó—que era un espacio en Campeche— fue un encuentro muy interesante, y me di cuenta de cómo el gozo del lenguaje y la importancia de la expresión son fundamentales para nuestra mente, nuestro cuerpo y nuestro corazón.

El lenguaje ha sido secuestrado por el mundo capitalista y comercial, por los medios, y ese empobrecimiento es algo que sucede; es uno de los puntos clave del capitalismo: provocar que las personas no

tengan lenguaje. Esto es un gran impedimento para encontrar puntos de encuentro, reflexión y preguntas sobre cómo quieres vivir tu vida y qué quieres para tu bienestar y el de otros. Para mí es fundamental regresar a la complejidad del lenguaje y del pensamiento, al poder de la palabra como espacio comunitario. Es una de las resistencias y de las batallas que estamos dando.

Algunas personas dedicadas a la promoción de la lectura están preocupadas por la atomización de la atención debida a la cultura de las pantallas. ¿Crees que la literatura, en su formato tradicional o en nuevos formatos, puede sobrevivir a estos tiempos?

Hace muchos años, un amigo me recordaba esta canción, "Video Killed the Radio Star". Ahora, con la muerte de MTV —que no la imaginábamos—, nos habla de otro momento. No es que el video haya muerto, sino que está en otros formatos, y pasa lo mismo con la literatura. Llevo muchos años escuchando estas predicciones sobre la muerte del libro, pero es un objeto tecnológico que ha demostrado ser muy eficaz, porque lleva más de 400 años produciéndose. Es portátil, cabe en cualquier parte, es práctico, es bonito. Hay una feria de libro que ocurre en esta ciudad cada año y cada vez va más gente. Qué curioso que cite al señor Gabriel Zaid con *Los demasiados libros*: más bien vemos una hiperproducción, como sucede con muchos objetos de la cultura contemporánea. Lo que sí está en peligro es la manera como entendíamos lo que tenía que ser y contener un libro; más bien, se ha ido transformando. Creo que las tensiones están entre los monopolios editoriales y las cosas que van pautando el gusto.

¿Qué tipo de lectores somos ahora, entonces?

Somos lectores que estamos más vinculados con una inteligencia conectiva, con este abrir ventanas dentro de una pantalla, con una lectura que se interrumpe y va conectando cosas entre una cosa y otra. Eso lo predijo Ted Nelson, el creador del término hipertexto desde los años sesenta, quien dijo que este iba a ser la gran revolución cultural. Lo que hizo Cortázar —que lo mencionabas antes— fue romper el libro y la linealidad. No somos ya quizás esas lectoras y esos lectores de lo lineal, pero aun así persiste la idea de la lectura.

Cambian también los contenidos y los destinatarios...

Algo importante que sucede, y me llama la atención, es que hay muchos clubes de lectura y hay una gran cantidad de lectoras mujeres, cosa que aparentemente preocupa a los señores que ven

amenazados sus privilegios y su forma de entender lo que era la literatura, la forma pasiva en que las lectoras podían llegar a ella.

Ahora las mujeres tenemos otros discursos sobre la mesa; somos el 51 por ciento de la población mundial, y también están los cuerpos feminizados, las voces de las comunidades originarias, grupos que se están autorrepresentando bajo sus términos. Eso es algo que a un canon no le interesa; siempre le aburría. Si le hubiera interesado, lo hubiera puesto desde un principio. Nunca nos invitaron; llegamos solitas y estamos usando el papel y la imprenta para hablar de esas temáticas que nos importan. Estamos redescubriendo a autoras que mucho tiempo fueron silenciadas, que no convenía que se conocieran. El mundo cambió y seguimos utilizando el libro como un objeto político, de conocimiento y de encuentro.

¿Cómo trabajas tus libros? ¿Haces mucha investigación?

Me gusta investigar y los procesos. En el libro *Las trabajadoras* están reflejados todos los años de investigación en el Centro de Cultura Digital, pensando el lugar de las mujeres dentro de la tecnología, empezando por Ada Lovelace, la primera programadora del planeta, que hizo un lenguaje para comunicarse con una máquina. O las computadoras y sus prototipos, que vienen de las máquinas textiles; hay una relación entre código, texto y textil que salta pronto a la vista cuando te metes a investigar. Hay voces interesantes y críticas desde el ciberfeminismo y el hackfeminismo. Desde ahí empecé esta investigación, que me fue llevando a darme cuenta de que las relaciones con el tejido, el hilo y las agujas, las tiene toda comunidad. Ursula K. Le Guin, una escritora maravillosa, decía que podemos considerar que esa es la primera tecnología porque lo primero que necesitábamos fue cubrirnos para sobrevivir. Es un lenguaje común, histórico, evolutivo, relevante e interesante porque esta tecnología ha tenido mucho que ver con la industrialización y con el modelo capitalista de consumo.

¿Estás ya sobre algún tema nuevo?

Andamos en muchas cosas y en nada a la vez. Estoy ahorita en un proyecto colectivo y transdisciplinar que se llama Ascenso, y que gira en torno a dos ascensos al Iztaccíhuatl. Somos un equipo compuesto por Guillermo Ontiveros, que es glaciólogo; Daniel Victoria, que es director de teatro; Fermín Martínez, que es coreógrafo y artista de sonido; y, bueno, yo, que soy como todoterreno. Gira en torno a la desaparición de los glaciares y tiene que ver con la montaña misma. ■

ÓLIVER ZAZUETA

Maestro en Filosofía y Ciencias Sociales por el ITESO; licenciado en Estudios Internacionales por la Universidad de Guadalajara y en Periodismo por la Escuela de Periodismo Carlos Septién García. Ha trabajado para *Mural* (Grupo Reforma), *Siker News* y *MAGIS*.





SER CREADOR ARTÍSTICO EN MÉXICO

A la determinación de quienes se dedican al arte se debe sumar el mejor conocimiento del medio, así como buenas dosis de ingenio y optimismo. Con todo, ¿es posible vivir del arte? Por fortuna, la respuesta casi siempre es sí

POR GERARDO LAMMERS

“ El artista casi siempre lo es del arte de sobrevivir”, escribe César Aira en *“Ars narrativa”*, texto contenido en su libro de artículos y reseñas *La ola que lee* (2021). “Su momento más característico es el de haber sobrevivido para poder contar lo que pasó”.

Esta reflexión del escritor argentino, apasionado y conocedor del arte contemporáneo, sirve para ilustrar mi encuentro con Lino Vite (Guadalajara, 1984), a quien saludo en su estudio de la calle Mexicaltzingo esquina con Penitenciaría, a unas cuadras del Parque Rojo, una soleada mañana de finales de noviembre. Entre las muchas y variadas piezas exhibidas que aprecio en este pequeño espacio, ilu-

minado por un tubo de neón y la luz que entra de la calle por una clásica ventana traslúcida, llama poderosamente mi atención una serie de cabecitas de Hitler realizadas en cerámica de baja temperatura, parte de su proyecto *Can't See Tomorrow with Yesterday's Eyes*, centrado en la resignificación de la figura del infame caudillo alemán. Un overol de mezclilla para dos personas, un “traje siamés”, cuelga de uno de los muros.

Comienzo preguntándole por las razones que lo llevaron a dedicarse al arte.

“Suenan muy a cliché, pero cuando estaba chico mis papás me llevaron a una exposición de Rodin en el Palacio de Bellas Artes”, cuenta Vite, un tipo



de ojos claros, pelo chino y barba de candado. “Y algo me hizo sentido ahí”.

Egresado de las carreras de Diseño Gráfico y Artes Visuales, cursadas en la Universidad de Guadalajara, e influenciado por artistas como Ron Mueck, los hermanos Chapman, Mark Jenkins y Chris Eckert, Vite es un introvertido escultor con predilección por el sarcasmo, que gusta explorar temáticas alrededor de las teorías de la conspiración y las leyendas urbanas. Vive con Miriam, su pareja, también artista, con quien desarrolla varios de sus proyectos, como el del “traje siamés”, y una serie de obras en las que él hace las piezas escultóricas, por lo general pequeñas o incluso diminutas, y ella, los dibujos (a un precio de aproximadamente 15 mil pesos cada par). Ambos se las arreglan para criar a su pequeña hija de un año nueve meses.

—¿Qué significa para ti dedicarte al arte en un país como México?

—Es un acto de resistencia, para empezar.

A sus 41 años, Vite afronta un año clave en su vida. Luego de haber dejado la empresa familiar en la que trabajaba, con excepción de la materia Experimentación Visual que imparte en la Escuela Superior de Arquitectura (Esarq), dedica sus jornadas completas al trabajo en su estudio. En estos días se presenta su exposición *De qué sirve lo que no sirve*, curada por Circe Salinas, en el Centro Universitario de Tonalá.

Al momento de la entrevista, Lino Vite no contaba con una galería que lo representara. Tampoco ha tenido suerte con las becas (“Mi problema tiene mucho que ver”, me diría más tarde, “con que no soy muy buen gestor”). Y, aunque colecciones importantes de Guadalajara, como Alma Colectiva, han adquirido obra suya, reconoce que navega en la incertidumbre.

—¿Qué es lo más difícil de ser artista en esta ciudad y en este país?

—Creo que tiene mucho que ver con la precariedad del entorno.

Lino observa que Guadalajara es una ciudad de grupos cerrados, en la que existen algunos talleres de artistas “consagrados”, a los que les va muy bien en términos de ventas, que dan trabajo a artistas jóvenes, algunos de ellos provenientes de otros estados de la República, lo que contribuye a que la capital jalisciense, en su opinión, sea una ciudad de muchos “recursos” (pintura, vidrio soplado, cerámica) y mano de obra barata.

“Parte del chiste es encontrar en qué parte de la pirámide te encuentras y reconocer si tu función es meramente de maquila o si eres un artista que se está abriendo camino”, comenta.

—¿Qué has aprendido en estos quince años de carrera artística?

—Buena pregunta: que necesito conocerme a mí mismo para poderme relacionar de mejor forma;



Lino Vite.



CORTESÍA DE LA ARTISTA

Laura Anderson Barbata, artista multidisciplinaria autodidacta mexicana. Acuñó el concepto de "transcomunalidad" para definir un espacio en el que no existan fronteras territoriales. En el ITESO dio la charla "Materia y metáfora, el textil en el espacio público".

que ser tímido no ayuda, o sea, las relaciones son importantes; y que hay que confiar en el trabajo. Hablar de tu trabajo, eso es importante. Creo que es un proceso que ayuda hacia fuera y hacia adentro.

No obstante las dificultades, Lino Vite habla con optimismo:

"Trabajo con cosas que me gustan y no pienso mucho en el mercado. No sé si esto es bueno o malo, pero por lo menos me hace un artista feliz".

En su oficina del quinto piso del edificio V del campus del ITESO, Mario Rosales (Ciudad de México, 1972), coordinador de la licenciatura en Arte y Creación, abre un hueco en su agenda para recibirme. Tan sólo a unos pasos de aquí, al doblar una esquina, un grupo de estudiantes celebra un "estudio abierto" en el laboratorio principal de la carrera, un amplio y maleable espacio, para mostrar sus trabajos en proceso, teniendo como invitada especial a la fotógrafa catalana Espe Pons, de visita en la ciudad, con motivo de la inminente inauguración de su ex-

posición *Para no olvidar* en el Ex Convento del Carmen, en el marco de la FIL Guadalajara que tuvo como ciudad invitada a Barcelona.

Le pregunto a Rosales por las razones que llevaron al ITESO a abrir esta licenciatura, apenas hace cinco años, en agosto de 2020, en plena pandemia.

"Empieza", dice, "con la reflexión de la Compañía de Jesús y su trabajo histórico sobre las artes. Ellos han estado muy vinculados a este tema desde su trabajo misional hasta la fundación de sus colegios y, bueno, una de las preguntas era por qué siendo una universidad jesuita no estaban trabajando el arte, algo tan identitario de la Compañía. No es esta la primera propuesta que se hizo de una carrera de arte, pero sí fue la que tomó fuerza, yo me imagino que por el contexto. Guadalajara, como tú sabes, es una de las principales ciudades del país formadoras de artistas".

A diferencia de la carrera en Artes que ofrece la Universidad de Guadalajara, la de más larga tradición en la ciudad y en el estado de Jalisco, ubicada en la calle de Belén, en el centro de la ciudad, la carrera de Arte y Creación del ITESO no es disciplinar, explica Rosales, comunicólogo con especialidad en

políticas públicas y maestría en Comunicación de la Ciencia y la Cultura. La apuesta va más bien en la línea de la interdisciplina, la intermedialidad y los vínculos con la ciencia, la tecnología y lo social. “Se trata de una carrera con un programa”, dice, “que podrías llamarlo innovador en su estructura y que está centrado en la exploración permanente de modelos y formas de creación”.

El eje principal de esta licenciatura está conformado por seis talleres (imagen, palabra y sonido, cuerpo y materia, tiempo y espacio, digitalidad y taller avanzado de creación) y dos laboratorios (colaboratorio de prácticas estéticas: estrategias de indagación y e-laboratorio de prácticas estéticas: dispositivos de intervención).

—¿Cuál es la visión que tienes sobre las ventajas para que un egresado de Arte y Creación del ITESO pueda tanto insertarse en el mercado laboral como salir adelante con sus propios proyectos?

—Esa es una de las preguntas que nos hicimos, reconociendo la precarización y la precariedad que hay en el campo, pero también reconociendo las posibilidades. Obviamente, uno de nuestros compromisos éticos es brindar herramientas para que los jóvenes que por aquí pasen puedan desarrollarse en lo laboral.

A este respecto, Rosales menciona la instrumentación de dos observatorios: uno de sociología de la cultura y otro de economía política, que analizan el campo de las artes, cómo está configurado y cuáles son los recursos con que cuentan los artistas para elaborar sus propias estrategias de desarrollo profesional.

“Me parece que muchos artistas se concentran en la parte estética y técnica, y luego no saben qué hacer con la obra: dónde y cómo colocarla. Cuando reconoces que el mercado del arte está configurado por distintos actores, entre estos curadores, coleccionistas, *dealers* de arte, pues dices: ‘la relación va más allá del artista y el comprador’. Hay una serie de intermediarios y canales de distribución. En el momento en que empiezas a identificar los diversos actores que integran este campo, puedes diseñar una mejor estrategia de inserción laboral”.

¿Cómo ves la situación de los creadores artísticos en México, desde tu perspectiva como joven artista y recién egresada [del ITESO]? le pregunté a la veinteañera Mariana Gómez, vía WhatsApp. “Siento que hay más colectividad entre artistas, sobre todo en jóvenes. Hay un ejercicio de reconocimiento e impulso entre diferentes estados, grupos/colectivos y artistas; lo que da confianza por-

que esa red de apoyo se fortalece y se hace cada vez más visible. Sin duda eso no quita la sensación de incertidumbre a nivel laboral”.

Gómez, quien impartió “Conexiones híbridas: circuitos emocionales”, un taller interdisciplinario de *paper circuits* en el Museo del Periodismo y las Artes Gráficas, en febrero de 2025 —siendo aún alumna del ITESO—, a manera de retribución por haber recibido la beca del Programa de Estímulo a la Creación y Desarrollo Artístico (PECDA), sostiene que su práctica explora los cruces entre la digitalidad y las formas sensibles de lo intangible. Aborda temas como los sueños, la afectividad y la vida *online* y sus resonancias en lo cotidiano.

“Considero que la carrera ofrece mucho a nivel teórico”, escribe. “En general podría decir que tenemos herramientas para hacer crítica, análisis de piezas, debates, conceptualización de proyectos e investigaciones y curaduría. Por la parte de la creación, es una respuesta más ambigua ya que depende mucho de tu enfoque creativo, ya que todo esto lo aprendes aparte de las clases, podría decir que aprendemos una guía para metodizar [*sic*] el proceso de creación. Cosas que quedan a deber serían herramientas legales para protección y seguros de obra, gestión económica, presupuestos y cosas prácticas, como el embalaje”.

Me encuentro en la cafetería central del ITESO con Fabiola Núñez (Monterrey, 1973) y Jaime López (Puebla, 1995), coordinadores saliente y entrante de la licenciatura en Gestión Cultural —el bullicio de la mesa contigua hace que mejor nos traslademos al jardín a continuar la entrevista—, una carrera inaugurada en el otoño de 2010, con la consigna, ya no de profesionalizar a los trabajadores del sector cultural, como lo hiciera en su momento el extinto Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conaculta), sino para formar directamente a jóvenes interesados en incidir, entre otros asuntos principales que conforman el campo profesional, en las políticas públicas.

¿Cómo pueden la gestión cultural y los gestores ayudar a que existan en nuestro país mejores condiciones para la comunidad artística?, les pregunto.

“Lo primero que tenemos que pensar”, dice Núñez, “es en un ejercicio situado: no son las mismas condiciones en Guadalajara que en Colima, la Ciudad de México o Tijuana, así que no podemos pensar en términos de recetas. La clave para mí radica en las políticas culturales, lo cual no quiere decir que el Estado tenga que hacerse responsable del financiamiento de toda la produc-



Carlos Maldonado, pintor y artista visual con una trayectoria profundamente vinculada a Guadalajara, participante en más de 50 exposiciones colectivas y ganador de la beca para Jóvenes Creadores en dos ocasiones. Aquí imparte un taller de creación editorial experimental en el ITESO.

ción artística y entonces dedicarse a dar becas a diestra y siniestra, sino en generar las condiciones para que eso sea viable y cómo podría sumar a los demás actores de la sociedad. Otra cosa que veo, un asunto complejo, son las concepciones sobre el arte y las diferentes disciplinas que se manejan; porque desde ahí es donde se define a quién se le da el apoyo. Otro de los casos: las mujeres. ¿Por qué no hay una beca de apoyo a mujeres cuando se está viendo que el campo está inundado por hombres?, ¿por qué no impulsar un apoyo? Lo cual no quiere decir que tenga que durar toda la vida”.

“Creo que en una ciudad como Guadalajara”, abona López, “en la que la escena del arte contemporáneo, por ejemplo, es tan grande, diversa y dinámica, las categorías disciplinarias tradicionales se quedan cortas para lo que en realidad se está haciendo en la ciudad”.

“Uno de los primeros pasos que tendríamos que dar”, dice Núñez en relación con la falta de prestaciones que vive el gremio artístico en México, “es

reconocer la labor de los artistas como un trabajo. Sé que ha habido impulsos, pero el Estado se ha estado retrayendo”.

A pregunta expresa, tanto Núñez como López coinciden en que la labor del Estado debería ir más allá del otorgamiento de becas a los artistas, independientemente de la reclasificación de disciplinas y categorías. En este sentido, alentar el consumo cultural, con la dimensión educativa que éste conlleva, coadyuvaría a un asunto indispensable, si queremos que algún día muchos artistas vivan de la venta de sus obras: la formación de públicos.

“Mientras no logremos impulsar esa parte”, dice Núñez, “pues lo que estás haciendo es trabajar para tres personas. Está demostrado que la gratuidad no significa participación. Hay mucha tarea pendiente, no sólo para el Estado, sino para el sistema educativo, para las familias. Tendríamos que sentirnos todos implicados”.

“Hay que dimensionar”, agrega López, “que las políticas públicas no sólo consisten en dar becas. Creo que ahí a los gestores nos ha faltado creativi-



ROBERTO ORNELAS
@KAENDEMOON



dad para pensar en estrategias que promuevan la creación. Porque luego sucede que, *OK*, ya hiciste tu obra, pero ¿cuándo se van a crear los canales de distribución y qué espacios de la infraestructura gubernamental van a programar estos productos?, ¿cuál va a ser la cadena de valor de estos productos o servicios culturales para que realmente tengan un impacto en la población? En México eso lo hemos dejado muy de lado; sólo se piensa en que el artista crea y el Estado pone el dinero, y ya”.

Visito a Isa Carrillo (Guadalajara, 1982), mujer de pelo azul vestida de flores, en su casa-estudio de la calle José Clemente Orozco, en la colonia Americana. Quizá no sea casualidad que habite en una calle con el nombre del gran pintor jalisciense, considerando que un proyecto suyo, *Mano izquierda* (2015), basado en la parte del cuerpo que perdiera el autor de *El hombre de fuego*, le abriría las puertas del

Palacio de Bellas Artes, donde este año expuso la muestra *Espectros*.

El lugar huele a incienso. En un patio con abundantes plantas hay una chuparrosa de cristal y, al fondo del salón, junto a la anacrónica chimenea, una imagen de la diosa Tara y una vela prendida, junto a otras imágenes y símbolos religiosos. Sobre la mesa de madera a la que nos sentamos hay bordados —una de sus técnicas preferidas para la realización de sus obras más recientes (cuyos precios oscilan entre 900 y 5 mil dólares), composiciones geométricas relativas a la luz, en buena medida influidas por la obra de Hilma af Klint y Emma Kunz— y un canasto con estambres de lana de colores.

“Desde niña”, cuenta Isa, “tenía mucho interés por las cuestiones esotéricas, místicas, por las religiones. Mis papás son Géminis-Sagitario, el eje del conocimiento. Mi casa estaba llena de libros de todo tipo, desde enciclopedias hasta rarezas. No llegaron ellos a ser *hippies*, pero estuvieron muy cerca”.

Egresada de la carrera de Artes de la Universidad de Guadalajara, Isa Carrillo combina su prácti-

Karen de Luna Fors, bailarina, coreógrafa y docente del ITESO. Artista y educadora ambiental interesada en el cuerpo, el movimiento y la naturaleza, creadora del taller-laboratorio de movimiento “Cuerpo Presente”.



CORTESÍA DEL ARTISTA Y LITHTIO

Gabriel Sánchez-Mejorada Calderón es un artista visual contemporáneo egresado del ITESO cuya obra se centra en la relación entre la memoria y la precariedad. Define su trabajo con escombros como "cuerpos inútiles" que revelan la historia de las ciudades. Ha expuesto y dado conferencias performativas en varias partes del país.

ca artística con la quiromancia, la numerología, la astrología y el *chi kung*. En la segunda planta de esta casa tiene su consultorio.

Cuando le pregunto si ha puesto su consultorio como una fuente alternativa de ingresos, responde que lo ve más bien como un servicio. Y añade que se ha enfocado mucho en tener becas. "Y las becas me han ayudado muchísimo".

A propósito de la pregunta central de este texto, ¿qué significa ser creador artístico en México?, Carrillo cree que ser creadora tiene que ver con la aceptación de que a veces habrá vacas gordas y, a veces, vacas flacas.

—¡Como en este momento! —ríe—. Ahorita son vacas flacas porque tengo deudas y no tengo ahorros.

—Pero te sacaste la beca.

Isa Carrillo pertenece al selecto grupo de doscientas personas en un país de 133 millones de habitantes que, según la lista publicada en septiembre pasado, recibieron la beca del Sistema Nacional de Creadores (SNC) del Gobierno Federal —un estímulo económico de 32 mil 173 pesos mensuales— para el periodo diciembre de 2025 a noviembre de 2028, en su caso específico en la categoría de Artes Visuales, especialidad en Gráfica, en que resultaron seleccionados sólo nueve artistas más (otras especialidades de Artes Visuales, son escultura, fotografía, medios alternativos, narrativa gráfica y pintura). Su proyecto consiste en una serie de obras (dibu-

jos, grabados, bordados, textiles), reinterpretando el Códice Dresde —texto maya del siglo XIII que trata asuntos adivinatorios vinculados a los astros— a la luz del tiempo presente.

—¿Cuáles consideras que fueron las claves para que hayas obtenido este apoyo?

—Sí sé por qué a nivel astrológico: tengo Júpiter y la Luna en la casa ocho en Escorpión —se ríe—. Pero sin hablar de astrología: creo que ha sido (lo aprendí mucho de [Jorge] Méndez Blake [artista tapatío de quien fue asistente una breve temporada], aunque yo ya había obtenido becas antes de conocerlo): él decía que cuando escribía un proyecto lo hacía como si fuera el ganador. Y creo que esto tiene que ver con la intención con la que escribes el proyecto. Con ser, digamos, coherente con lo que estás planteando, con tu persona y con lo que quieres hacer. Ser claro en tus objetivos. No irte por las ramas, sino ser directo, y que tenga algo de originalidad también. Es lo que he visto: que ser congruente, original y genuino puede darte esa facilidad para que apoyen tus proyectos.

—¿Ha sido difícil para ti la vida de artista?, ¿qué ha implicado?

—Ha sido difícil en algunos momentos y fácil en otros. Es como una montaña rusa. De 2018 para acá, por ejemplo, he tenido varias residencias fuera del país. He participado en alguna feria en Europa, el tipo de cosas que a mí me emocionaban muchísimo



Florencia Guillén, artista con trayectoria internacional, numerosas exposiciones y experiencia en residencias artísticas en varios países, ha impartido talleres de textil experimental, como "Alas y agujas", en el ITESO.

y me hacían sentir súper internacional. Y luego, de repente, no hay ventas, no hay nada, todo parece estancado. Ha sido un subir y un bajar. Es muy emocionante —ríe—. ¡Es adrenalínico! Tiene momentos muy bonitos y de mucha conexión con otras culturas, con otros mundos, con otros medios. Se me hace un mundo muy loco. De hecho, se me hace hasta un poco mágico. No el sistema económico del arte, pero sí el intercambio de mundos que tienen los artistas. Un viaje a Ciudad de México y te vas al MUAC y te vas al Jumex y ya con eso tienes para estar así como, órale, inspirado. Eso se me hace muy lindo: tener la oportunidad de conectar con la creatividad de otras personas y de resonar, o no, con otras.

Vuelvo a la carga con la misma pregunta: ¿cómo aprecias tú lo que es ser creador artístico en México?

"Creo que es un privilegio poder dedicarse al arte, aunque implique no siempre tener prosperidad económica. También creo que es un privilegio tener la visión de dedicarse a esto, porque es una visión

que implica libertad y buscar en la vida algo más que lo que ofrece el sistema de esclavitud mundial —se ríe—. Digo, creo que en general el mundo está diseñado con un sistema así. Ya sé que suena gruoso, pero así es como lo veo: el capitalismo sí es un sistema de esclavitud bastante bien organizado. Y el arte no se escapa del capitalismo, obviamente, pero mantiene esa grieta para poder ver el mundo desde una visión más humana y creativa que lo que implica estar en el sistema económico del empleo".

—¿Qué les dirías a esos artistas jóvenes, o no tanto, que no han recibido apoyos y están bregando para salir adelante?

—Ah, pues que una parte fundamental es el autoconocimiento. Te da la clave para todo, para tu presente y cómo decidir y cómo tener posibilidades para que lo que tienes puedas darlo y tenga un efecto y una resonancia con el mundo —se ríe—. Yo no me considero exitosa, pero sí afortunada y estoy muy agradecida. ■

GERARDO LAMMERS

Periodista cultural. Maestro de la Ciencia y la Cultura por el ITESO. Autor del libro *Historias del más allá en el México de hoy. Crónicas esotéricas* (Producciones El Salario del Miedo/Almadía, 2012) y coautor, junto con Luis Camnitzer, de *Luis Camnitzer. Esto es un espejo. Usted es una frase escrita* (ITESO/ Ibero / UdeG, 2022). Fue coeditor del suplemento cultural *Confabulario de El Universal* y director del Museo del Periodismo y las Artes Gráficas.

“HACER VISIBLE LO INVISIBLE”, la praxis feminista de Marina Vargas

POR DALEYSI MOYA
FOTOS ADN GALERÍA

A pesar de estar atravesado por múltiples referencias, universos culturales, disciplinas creativas, sistemas simbólicos y mitologías, el centro del quehacer artístico de Marina Vargas (Granada, 1980) lo ocupa la figura de la mujer. La mujer entendida, no ya como objeto representacional, sino como agente de contestación de las estructuras y relaciones patriarcales que configuran nuestra cultura. En este sentido, podemos aseverar que se trata de una obra esencialmente feminista, interesada en las epistemologías femeninas, en la visibilización de las mujeres silenciadas por la historia, la religión, el arte, y comprometida con resituar sus voces en la conversación política contemporánea.

El activismo feminista de Vargas va de la mano de una fuerte espiritualidad que se vehicula desde disímiles praxis religiosas. Muchas de sus piezas se nutren de la iconografía y el simbolismo católicos, mientras otras conectan con los sistemas de adivinación del Tarot europeo o del Ifá afrocubano. Estas apelaciones al misticismo y la espiritualidad tienen que ver con una búsqueda de la revelación en tanto acto de conexión con lo invisible. O, para ponerlo en otros términos, con aquello que la racionalidad moderna descarta por inverificable. Ahí, encuentra un potencial que la devuelve a eso que se denomina “lo divino femenino”, un concepto ligado a los saberes femeninos ancestrales, la ética de los cuidados y la interacción holística con la naturaleza.

Las distintas versiones que ha realizado desde 2013 de *La Piedad invertida* o *la Madre muerta* son un buen ejemplo de este tipo de aproximación en la que confluyen religiosidad, feminismo y desmontaje crítico de la tradición. Basadas en la icónica *Pietà* de Miguel Ángel, las obras subvierten los roles de la dramaturgia convencional: en esta variación es el hijo quien sostiene el cuerpo de la madre muerta. Al operar este desplazamiento, el entramado semiótico de la escena se recodifica y nuevos sentidos comienzan a activarse. Porque ahora la madre está en el centro y ello le otorga un protagonismo que la historia le ha negado con sistematicidad. Así visto, se trata de una propuesta revisionista que promue-



Intra-Venus, 2021.

ve lecturas en clave feminista de las narrativas religiosas.

Otra de las constantes que caracterizan el trabajo de Vargas es una enraizada autorreferencialidad creativa. Esto puede trazarse no sólo en las investigaciones en las que se involucra, sino en el tipo de relacionalidad establecida entre su quehacer artístico y su labor como activista. Refiriéndose a esta cuestión, ha comentado: “Mi obra tiene un fuerte contenido biográfico. No puedo separar mi vida e identidad de mi obra. Mi posicionamiento está en ambos lados y la obra es una consecuencia de ello”¹.



*Virgen del Árbol Seco. Objeto de acción
/ Objeto de protección, 2024.*



Yo sí te creo (Lema feminista adoptado en España en el 2018, tras el caso conocido como "La manada"), 2024.

Quizá su pieza más representativa en esta dirección sea *Intra-Venus* (2021). Tras su diagnóstico de cáncer de mama en 2019, y de haber transitado un complejo año de tratamiento, Vargas decidió convertir su proceso vital en una profunda indagación en torno a las variadas implicaciones de esta enfermedad en las mujeres, la violencia inherente a la retórica social que la acompaña y la necesidad de romper con los cánones que norman los cuerpos femeninos en el imaginario colectivo del presente. Para ello, se hizo escanear al poco tiempo de su mastectomía y utilizó la imagen resultante como base para una escultura tremenda, poderosísima, en mármol de Carrara. En el momento del escaneo, Vargas levantó su brazo y cerró su puño en señal de reivindicación. El resultado es una obra que se apropia de los códigos de la escultura clásica con vistas a resignificarlos y cuestionar las nociones de belleza, heroísmo, conmemoración e historia que la misma habría asentado en el pensamiento occidental. La propia Vargas ha definido esta pieza como el proceso de transformar la herida en bandera.

Es difícil encontrar una única definición que alcance a compendiar el amplio alcance del trabajo de Marina Vargas. La suya es una obra transdisciplinar que se materializa desde diversos soportes y lenguajes artísticos (pintura, escultura, instalación, fotografía, dibujo, etc.), y que intenta generar virajes perceptivos a partir del estudio minucioso de la tradición, los grandes relatos históricos y las convenciones que determinan nuestras formas de ver y entender lo real. Esto es, hacer visible lo invisible. Lo que sí queda claro, una vez explorada su obra, es esa voluntad manifiesta por inscribir sus investigaciones en el marco de las epistemologías feministas y del activismo en favor de las mujeres. ■



La Piedad invertida, 2013.



Las Tres Marias, 2025.

PARA SABER MÁS

::Entrevista: "Marina Vargas: 'La artista Hannah Wilke ha sido una gran compañera durante mi enfermedad'" en *El País*, consultado el 16/12/2025, [ite.so/mvelpais](https://elpais.com/mvelpais)

::Sitio web: marinavargas.com

::Instagram: @marina_vargas_la-vargastudio

1 Marina Vargas, "Hablamos con la artista Marina Vargas", entrevista por Beatriz Fabián, *The Sibarist*, Octubre 27, 2025, ite.so/mventrevista

ZOHRAN MAMDANI:

despertar a la ciudad que nunca duerme

Socialista de 34 años e hijo de inmigrantes, ganó la alcaldía de Nueva York en noviembre de 2025. Partiendo del último lugar en encuestas, construyó una campaña viral centrada en las necesidades de los habitantes de la ciudad y movilizó a 100 mil voluntarios, en lo que para muchos es una posibilidad inédita de derrotar al *establishment*

POR DANIEL MEDINA JACKSON

El 11 de septiembre de 2001, la ciudad de Nueva York fue atacada por el grupo yihadista islámico Al Qaeda, en lo que ha sido sin duda uno de los momentos más conmocionantes y definitorios del orden político internacional contemporáneo. La islamofobia, relativamente contenida aún, explotó alrededor del planeta, con el centro financiero del mundo como epicentro. El trauma y el dolor desencadenaron cientos de agresiones injustificadas contra mezquitas, centros islámicos y personas musulmanas en la vía pública. Veinticuatro años después, la hostilidad y la discriminación no han desaparecido. Aun así, el pasado 4 de noviembre, Zohran Kwame Mamdani, un joven inmigrante musulmán de 34 años, hijo de padres indios y nacido en Uganda, ganó la alcaldía de la ciudad más grande de Estados Unidos, después de una campaña en la que su oposición lo caracterizó como un loco radical, comunista, yihadista y antisemita.







@ZOHANMAMDANI

UNA CAMPAÑA SIN PRECEDENTES

En enero de 2025, Zohran Mamdani era un asambleísta local, prácticamente desconocido, del barrio de Astoria, en el distrito de Queens, que había anunciado su candidatura a la alcaldía meses antes, en octubre. Daba sus primeros pasos en la gira de campaña y se encontraba en los últimos lugares en las encuestas, entre una docena de precandidatos. Su etnicidad y su postura abiertamente socialista lo mantuvieron al margen al principio. A pesar de ello, no tardó en destacar entre sus colegas del DSA (Socialistas Demócratas de América), una organización de acción política vinculada al ala progresista del Partido Demócrata que cobró relevancia durante la campaña de Bernie Sanders en 2016 y cuya plataforma aboga principalmente por la salud pública, los derechos laborales, la economía verde, la vivienda accesible, la política internacional no intervencionista y los impuestos para los más ricos.

El carisma y la facilidad de palabra de Mamdani fueron claves en su rápido ascenso político, pero su capacidad de conectar con las preocupaciones cotidianas de los neoyorquinos de clase trabajadora de todas las edades, barrios y orígenes fue cen-

tral. En las calles comerciales de Jackson Heights, pobladas por mexicanos y puertorriqueños; en las iglesias y los centros comunitarios de Queens y Brooklyn, con afroamericanos; en las sinagogas en Williamsburg; y en el Upper West Side con judíos, mezquitas y centros islámicos en Steinway Street y Greenwich Village, con musulmanes; en Flushing y Sunset Park con comunidades asiáticas, hasta mítines en Diversity Plaza y Manhattan con grupos de todas las procedencias, Mamdani se encontraba con los votantes para conocer sus inquietudes de primera mano. Y lo que se descubrió fue una ciudadanía que estaba harta de los costos exorbitantes de la vida en la Gran Manzana.

No es ningún secreto que las rentas y los precios en Nueva York han sido históricamente muy elevados. Sin embargo, desde la pandemia, el costo de vida se ha incrementado aún más. Para 2025, la renta media solicitada en la ciudad era aproximadamente 18 por ciento más alta que a inicios de 2020.¹ A ello se suma el hecho de que más de tres millones de hogares neoyorquinos destinan más de 30 por ciento de sus ingresos a vivienda, gasto que en muchos casos llega a 54 por ciento, una de las tasas de sobrecarga más altas del país.² A la fecha, la inflación local sigue por encima del promedio nacional, con aumentos en vivienda, transporte, servicios y alimentación, lo que hace cada vez más difícil que los ingresos medios alcancen para sostener una vida digna en la ciudad.

1 ite.so/nycovid

2 ite.so/nyvivienda

Nueva York es una ciudad que, como pocas, genera un fuerte arraigo en sus habitantes. Es un universo propio donde conviven cientos de culturas, idiomas, sabores y formas de vida que se entrelazan en cada esquina. Su energía incesante, su mezcla de historias y aspiraciones, así como la sensación permanente de posibilidad hacen de ella un lugar tan inspirador como apasionante para vivir. Y los arrendadores y comerciantes lo saben, al punto de haber aprovechado esa devoción por la ciudad para elevar precios y recurrir a prácticas leoninas que terminan generando condiciones adversas de vida e, incluso, expulsando a quienes la han sostenido durante generaciones.

Muchas personas se han visto forzadas a migrar a Nueva Jersey y a suburbios en el interior del estado para poder solventar sus gastos básicos. Hacer desde ahí su largo trayecto a sus lugares de trabajo y convivencia ha implicado un desgaste que no sólo afecta su calidad de vida, sino que además incrementa la sensación de que la ciudad se está volviendo inaccesible para quienes la sostienen. Mamdani encontró en la asequibilidad la centralidad de su mensaje de campaña y, a diferencia de su principal contrincante, Andrew Cuomo, percibido como un demócrata del *establishment* y distante de las preocupaciones cotidianas de los trabajadores, supo leer y articular con claridad las angustias económicas de los sectores más desfavorecidos.

Con un lenguaje cercano y ameno, el joven candidato denunció el aumento abusivo de las rentas y prometió congelarlas por los próximos dos años; asimismo, planteó un programa de control de alquileres que limite incrementos anuales a un máximo de 3 por ciento, criticó los precios desproporcionados de los víveres y propuso subsidios temporales para dotar de despensas básicas a familias de bajos ingresos, además de la creación de una red de tiendas municipales de abasto para vender alimentos a precios bajos; reconoció la carga económica del transporte público y se comprometió a expandir las rutas y hacer que el servicio de los autobuses urbanos fuese gratuito y eficaz; también advirtió acerca de las dificultades de las madres trabajadoras y planteó alentar el establecimiento de guarderías universales y aumentos salariales para educadores preescolares.

Súbitamente, su voz comenzó a tener un eco que se empezó a escuchar más allá de Manhattan, Brooklyn, Queens, el Bronx y Staten Island. El país y el mundo estaban volteando a verlo. ¿Quién era este tipo que estaba desafiando al aparato político tradicional y poniendo de cabeza la forma de hacer una campaña?





@ZOHRAMAMDANI

EL TIPO DE LAS REDES SOCIALES

El carisma de Zohran Mamdani comenzó a llamar la atención de forma contundente en las redes sociales. Sus cuentas de Instagram y TikTok pasaron de miles de seguidores a millones en cuestión de meses. Se empezaba a hablar del “tipo de las redes sociales” porque la gente no se acordaba bien de su nombre. Lo reconocían en la calle y lo vitoreaban. Habían visto sus videos y les gustaba tanto lo que decía como la forma en que lo decía. Generaba aprecio y simpatía. Aun así, todavía muchos no le daban las mínimas esperanzas de ganar la elección.

Mamdani desarrolló un estilo muy característico que combinó el histrionismo y la energía de un *influencer* con el rigor y la espontaneidad del clásico reportero callejero. Su perspicacia se mezclaba con denuncia, emotividad y humor. Los *reels* en sus canales lo mostraban recorriendo la ciudad de arriba para abajo, hablando directamente a la cámara y conversando con repartidores, recolectores de basura, estudiantes, comerciantes en sus locales y transeúntes, acerca de sus preocupaciones y sus anhelos. Se detenía a comer en los mercados, a jugar en las canchas y, sobre todo, a compartir la crítica a las condiciones de excesivo encarecimiento que habían generado los que detentaban el poder político.

Los fragmentos de vida citadina que protagonizó se hicieron virales. En una pieza se puso a jugar fútbol y a dominar la pelota hábilmente en una cancha pública a la vez que denunciaba el sistema de precios dinámicos a los que estarán sujetos los boletos del Mundial y que los hará inalcanzables para la clase trabajadora. En otro video armado con tintes cómicos, titulado *Halalflación* entrevista a vendedo-

res callejeros de comida árabe que tienen que vender su producto a sobreprecio por enfrentar pagos excesivos por sus licencias. Durante el maratón de Nueva York se le ve participando en la carrera, y con el aliento que le queda critica al alcalde en funciones, Eric Adams, por permitir que las rentas subieran nueve por ciento. En varios videos aparece visitando negocios familiares, probando los productos y promoviendo su propuesta de nombrar a un “zar del changarro” que tendría la función de apoyar a las microempresas para facilitarles trámites, optimizar regulaciones y bajar costos de licencias.³

En uno de los videos más vistos se le ve intentando grabar un mensaje en una esquina muy transitada. Apenas comienza a hablar, lo interrumpen continuamente las personas que pasan para tomarse *selfies* con él. Con buen humor y risas acepta una tras otra. En un golpe de genio, su equipo decidió no cortar y continuar grabando. El video resultante, un mensaje en el que no alcanza a articular un solo enunciado completo, bien puede ser el más potente de todos.

La frescura y la candidez del estilo de comunicación de Mamdani lo catapultaron en las encuestas y poco a poco fue tomando ventaja. Una semana antes de la elección para definir al candidato del Partido Demócrata les dijo a sus simpatizantes: “Ellos tienen todo el dinero del mundo, nosotros te tenemos a ti”. Si los tuvo. En escasos cinco meses pasó del último lugar, con uno por ciento de la intención de voto, al primer lugar, con 43.5 por ciento entre 11 candidatos.⁴

3 ite.so/mamdanitiktok

4 ite.so/mamdaniguadian

EL EJÉRCITO DE VOLUNTARIOS

Mamdani supo marcar su diferenciación como el candidato que no tenía donadores millonarios y que no tenía intereses oscuros con el aparato político tradicional. Además, supo desmarcarse de su principal contrincante, el exgobernador Andrew Cuomo, que a pesar de haber sido forzado a renunciar al cargo por acusaciones de acoso sexual en 2021, regresó para postularse con éxito como candidato a la alcaldía aprovechando los hilos de la base partidista y la estructura de financiación de campaña que controló durante 10 años en el poder.

El reto para Mamdani era capitalizar su popularidad y llevar su mensaje más allá de las redes sociales y de lo que podía hacer por cuenta propia recorriendo la ciudad y tocando puertas. Lo que iba a necesitar era un equipo robusto de campaña con suficientes voluntarios para hacer proselitismo mediante brigadas territoriales. Para su fortuna, su mensaje resonó exponencialmente y, para septiembre, dos meses antes de la elección, llegó a integrar un ejército de 100 mil neoyorquinos dispuestos a dedicar su tiempo libre a apoyar su candidatura repartiendo volantes, haciendo llamadas y convocando a sus vecinos a votar.⁵

El resultado fue la más grande operación de trabajo de campo de una campaña política en la historia de Nueva York. Los voluntarios se entregaron de una forma pocas veces vista. Mamdani se refirió a ellos, en su discurso tras la victoria, como una “fuerza incontenible” que por medio del diálogo ha-

bía “erosionado el cinismo que ha llegado a definir nuestra vida política”.

En más de medio siglo no se había registrado una participación electoral tan nutrida en Nueva York: 2.1 millones de votos, casi el doble que en cada una de las últimas cuatro elecciones.⁶ También llegó al límite legal de recaudación de fondos en tiempo récord, y todo gracias a pequeños donadores.⁷ La ciudad despertó del sonambulismo que la tenía caminando sin dirección en la oscuridad: algunos dirán que justo antes de caer por las escaleras.

LA RENOVACIÓN MULTICULTURAL DEL PARTIDO DEMÓCRATA

Tras la crisis de confianza que siguió a la derrota de Kamala Harris a manos de Donald Trump en 2024, la victoria de Mamdani será analizada minuciosamente por los estrategas del Partido Demócrata como un posible modelo para salir del atolladero. Aun así, su perfil no será fácil de replicar, tanto por su destreza política y comunicacional como por el trasfondo de su historia personal.

Hijo de dos figuras de gran peso intelectual y cultural, Mamdani creció en un entorno profundamente marcado por la crítica social, la sensibilidad política y el compromiso con las desigualdades en el mundo. Su madre, la cineasta Mira Nair, es una de las voces más reconocidas del cine contemporáneo, galardonada con premios como el León de Oro del Festival de Venecia, autora de una filmografía que retrata con audacia cuestiones de identidad,



@ZOHANMAMDANI

⁵ ite.so/mamdanivoluntarios

⁶ ite.so/mamdanivotantes

⁷ ite.so/mamdanicontribuyentes



migración, clase y comunidad. Su padre, el prestigioso académico Mahmood Mamdani, es un referente internacional en estudios poscoloniales, historia africana y teoría política, con una trayectoria que incluye cátedras en la Universidad de Columbia y la London School of Economics.

El camino de Mamdani hacia la política dista mucho de ser el tradicional. Tras cursar Estudios Africanos, se dedicó a la música *hip-hop*, un género que le permitió entender las tensiones sociales y raciales de la ciudad mejor de lo que lo hubiera hecho en cualquier aula. Con el nombre artístico Young Cardamom, escribió y cantó temas de crítica social, con letras que denunciaban la desigualdad urbana, la brutalidad policial y el costo de la vida. Su multilingüismo (habla inglés y al menos siete idiomas más con diferentes grados de dominio: bengalí, hindi, suajili, luganda, urdu, español y árabe) se convirtió también en un sello artístico al colaborar con raperos y músicos de África Oriental y del sur de Asia, mezclando versos en varios idiomas y generando una pequeña pero sólida comunidad de seguidores en Nueva York, Kampala y Nueva Delhi.

Su salto hacia la política local llegó casi por accidente. En 2017, uno de sus raperos favoritos manifestó su apoyo a un candidato poco conocido para el Concejo Municipal, y Mamdani, intrigado, se ofreció como voluntario. Después vinieron trabajos en organizaciones comunitarias y de vivienda ase-

quible, donde conoció de primera mano el drama de los desalojos y la precariedad de miles de familias inmigrantes. Desde entonces, su pensamiento socialista se fue consolidando como una extensión natural del ambiente intelectual y artístico en el que creció.

Esa sensibilidad social encontró también un espejo natural en Rama Duwaji, animadora, ilustradora y ceramista de ascendencia siria con quien se casó en febrero de 2025. Con una maestría en Bellas Artes por la School of Visual Arts de Nueva York, Duwaji explora cuestiones de justicia social, cultura árabe y vida cotidiana, y su obra ha sido publicada en medios como *The New Yorker* y *The Washington Post*. Su mirada estética se incorporó de forma natural a la campaña de Mamdani. Dirigió un diseño que rompió con los códigos tradicionales de la política neoyorquina. Optó por una paleta de colores vivos y contrastes audaces, con una tipografía inspirada en carteles de bodegas, puestos callejeros y la estética multicultural de Queens. El resultado fue una imagen altamente reconocible con un estilo urbano-*pop* que evocaba el ritmo frenético, la diversidad y la creatividad cotidiana de la ciudad. Gracias a ese diseño, el mensaje político dejó de ser meramente discursivo para volverse también visual, al vincularlo con aquello que los neoyorquinos más valoran: autenticidad, cercanía y una identidad que refleja la vida real de las calles.



Encontrar figuras dentro del Partido Demócrata que cumplan con un perfil y capital cultural semejante será un gran reto para la dirigencia nacional. Aun así, figuras como las legisladoras Alexandria Ocasio Cortez, Ilhan Omar, Rashida Tlaib, Cori Bush y Pramila Jayapal dejan algo muy claro: la próxima gran fuerza política del país será tan diversa como la nación a la que dice representar.

UN GOBIERNO SOCIALISTA EN LA CUNA DEL CAPITALISMO

Mamdani pretende convencer de que es el hombre dispuesto a trabajar con los aparatos de la democracia capitalista para alcanzar fines socialistas. Habrá quienes consideren que eso es una contradicción de términos y habrá quienes vean en ello exactamente lo que la política liberal debe buscar. La potencial transformación de las estructuras oligárquicas del poder está poniendo nerviosos a los multimillonarios acostumbrados a las prebendas que gobernantes republicanos y de centro les han dado. Por ello, financiaron campañas de descrédito a través de comités de acción política y grupos de presión afines, difundiendo anuncios alarmistas sobre supuestos efectos catastróficos de las políticas del joven candidato, como aumentos masivos de impuestos, colapso de la inversión privada y pérdida de empleos.⁸ Aunado a ello, medios conservadores como Fox News anunciaron un éxodo masivo de ciudadanos y capitales que, afirmaban, iba a

quebrar a la metrópoli y a convertirla en refugio de radicales y enemigos de la libre empresa.⁹

En contraposición a ello, Mamdani enfatizó en su discurso de victoria del 4 de noviembre que su llegada al poder simboliza una ruptura histórica: “Hemos derribado a una dinastía política” y, con ello, “vamos a decir adiós a la política que abandona a las mayorías y prioriza a unos cuantos”. Su apuesta por políticas sociales expansivas en Nueva York busca justamente anclar ese quiebre en la vida cotidiana de la gran diversidad de personas que la habitan.

El alcalde electo reconoció a quienes impulsaron su movimiento y por quienes piensa responder desde el gobierno: “Gracias a quienes suelen ser olvidados por la política de nuestra ciudad y que hicieron de este movimiento algo propio. Hablo de los dueños de bodegas yemeníes y de las abuelitas mexicanas, de los taxistas senegaleses y las enfermeras uzbekas, de los cocineros trinitenses y las comadres etíopes. Sí, de las comadres”. ■

⁸ ite.so/mamdaniopositores

⁹ te.so/mamdanifox1

ite.so/mamdanifox2

DANIEL MEDINA JACKSON

Licenciado en Ciencias de la Comunicación y maestro en Comunicación de la Ciencia y la Cultura por el ITESO. Ha sido director Educativo del Museo Interactivo Trompo Mágico, conductor de programas de divulgación científica en radio, realizador documental y traductor.

ATENCIÓN GINECOLÓGICA PARA MUJERES CON DISCAPACIDAD: UN GRAN PENDIENTE



María Fernanda
Montoya posa
junto a un retrato
de Frida Kahlo.

Además de adaptar instalaciones y dotar de infraestructura a las instituciones médicas, hace falta un enfoque que considere los derechos sexuales, reproductivos y a la salud que tienen las mujeres en esta condición

FOTOS Y TEXTO PRISCILA HERNÁNDEZ FLORES

“Pies, para qué los quiero, si tengo alas para volar”. Esta frase la inmortalizó la artista mexicana Frida Kahlo. Pero quien la repite es María Fernanda Montoya, una poeta que usa una silla de ruedas para movilizarse porque tiene atrofia muscular espinal tipo II, es decir, carece de movilidad en cuello, brazos y piernas. La une a esa pintora su fuerza para encarar la vida con una discapacidad.

Con su silla de ruedas eléctrica, María Fernanda puede llegar a varios lugares aun cuando su movilidad es reducida. Ha vivido chequeos ginecológicos improvisados. “Las instalaciones no están adecuadas. No hay, por ejemplo, grúas que nos trasladen de nuestras sillas a las camas”, comparte. Sin equipo para trasladarla a la camilla, tuvieron que inclinarla en su silla de ruedas para hacerle un ecosonograma.

María Fernanda tiene 29 años. Estudió la Licenciatura en Ciencias y Técnicas de la Comunicación en la Universidad del Valle de Atemajac. En sus redes sociales comparte cómo es vivir su discapacidad, además de su trabajo como escritora. Habla mientras circula en su silla de ruedas afuera de la Clínica 14 del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), donde no está adaptado el consultorio ginecológico. Para llegar hasta ahí, tuvo que superar primero otros obstáculos, como el elevador descompuesto de la estación del Tren Ligero cercana a su casa, o el hecho de que al llegar al hospital sólo un acceso tiene rampa.

Ya en el consultorio, recuerda, “no había grúa ni aditamentos para personas con discapacidad”. No ha sido la única vez que encuentra esas deficiencias. En 2020, en un consultorio privado, la ginecóloga decidió que lo más fácil era inclinar 180 grados la silla de ruedas de Montoya para hacerle una ecografía. Quedó casi cabeza abajo. “Encima, fue un estudio rápido y superficial”, se queja María Fernanda.

Como ella, las mujeres con discapacidad motora que necesitan servicios ginecológicos se enfrentan a la falta de accesibilidad en los hospitales públicos de Guadalajara que incumplen normas y leyes de infraestructura hospitalaria.

Sin consultorios ginecológicos accesibles, las mujeres viven situaciones dolorosas y vergonzantes por las que, después de un par de citas, prefieren no ir al médico, lo que ocasiona que sus exámenes de rutina se retrasen y tengan mayor riesgo de sufrir enfermedades como el cáncer cervicouterino e, incluso, la muerte, como explica Irene Torices Rodarte, directora del Grupo Educativo Interdisciplinario



en Sexualidad Humana y Atención a la Discapacidad (GEISHAD),¹ organización que ofrece educación integral en sexualidad y atención clínica especializada a personas en condición de discapacidad.

FALTA DE INFRAESTRUCTURA BÁSICA

En México, se lamenta Irene, “no hay infraestructura que permita accesibilidad universal para cualquier persona con discapacidad a nivel médico”. La situación se agrava para las mujeres con discapacidad. La queja más frecuente que reciben en esta organización, que tiene 20 años de experiencia, es que no existen mesas de exploración adaptadas. Si el acceso es complicado, el traslado a la camilla puede ser tortuoso. En la casa de María Fernanda hay una grúa que usa su asistente para pasarla de su silla a su cama; un equipo así tendría que haber en los hospitales públicos.

Margarita Gutiérrez tiene 53 años, y desde que una bala perdida le causó una lesión medular ha vivido algo similar a lo que relata la activista Irene Torices. Cuando va a las consultas ginecológicas la cargan otras personas y le sostienen las piernas ante la falta de camillas accesibles. “A mí sí me tienen que ayudar porque no tengo fuerza, ni control

Blanca Esthela Martínez, de 36 años, retoma la terapia física y regresa a Don Bosco Sobre Ruedas, una organización que promueve la autonomía de personas con discapacidad.

¹ hgeishad.org.mx

² vidaindependientemexico.com

de piernas ni sensibilidad”, esto debido al tipo de lesión medular que tiene desde el pecho hasta los pies. La situación sería diferente si hubiera camillas adaptadas con botas especiales que sostienen las piernas de las mujeres con discapacidad.

Margarita es hábil manejando la silla de ruedas que está diseñada para que las personas se puedan desplazar de forma autónoma, diferente al modelo hospitalario que requiere que otra persona la impulse. Cada viernes va al Centro Universitario de Ciencias de la Salud de la Universidad de Guadalajara (CUCS UdeG), donde imparten el taller del grupo Vida Independiente México-Jalisco,² una asociación dedicada a la integración social y laboral de las personas con discapacidad motora.

La segunda queja que reciben en el GEISHAD, describe Irene Torices, es que “los consultorios son muy reducidos como para permitir que una persona en silla de ruedas esté en el mismo espacio que el médico”. Esto ocasiona que los consultorios deban quedarse con la puerta abierta, lo que impide la privacidad.

Rosa Isela Martínez Fernández tiene 43 años y es usuaria en silla de ruedas por una negligencia médica que ocurrió hace 20 años. La última vez que se presentó a consulta fue hace un año, y en el examen de Papanicolau tumbó una pared al intentar apoyarse mientras la acomodaban en la camilla: “Me quise detener de la pared y la pared era de tablaroca, se me fue la mano hasta el otro lado y la tiré porque no quedaba de otra, porque uno busca dónde apoyarse”, recuerda quien es integrante del colectivo Vida Independiente México-Jalisco, que da entrenamiento para que las personas con discapacidad se desplacen de forma autónoma en su silla de ruedas.

También señala que el aparato para hacer la mamografía no está adaptado para usuarias con sillas de ruedas, lo que las obliga a adoptar posiciones incómodas que las lastiman. Rosy describe así la experiencia: “Yo sí voy, pero se siente horrible, porque me gustaría llegar a un lugar donde dijeran: ‘¡Pásate!’, y que fuera un lugar donde no te caigas, donde no corras el riesgo de caerte, porque como yo tengo doble fractura en esta pierna, entonces tengo

Rosa Isela acude a sus chequeos médicos de forma constante, a pesar de haber vivido experiencias desagradables debido a la falta de consultorios accesibles.





que cuidarme más”. Comparte que, aun cuando los consultorios son inaccesibles, decide atenderse e ir “porque es un cuidado mío, yo tengo que estar bien para que todos estén bien a mi alrededor”.

Hay otras personas que no se han atendido desde que quedaron discapacitadas, en algunos casos desde hace más de una década. Como Blanca Esther Martínez, quien no van al médico especialista desde que tuvo el accidente que le ocasionó la lesión medular. La respuesta de Blanca, de 36 años, cuando se le pregunta cuándo fue la última vez que acudió al ginecólogo, es: “No he ido ni en privado ni en público”. Ella tiene discapacidad como resultado de un accidente automovilístico.

Varias de las mujeres con discapacidad no han ido a ninguna visita ginecológica, como Lilia Moreno, de 42 años, que una vez le preguntó al médico general si debía ir a un chequeo ginecológico, y este le respondió que no era necesario.

Hay quienes han querido ir a sus chequeos ginecológicos, pero al llamar por teléfono y constatar que el consultorio está en un segundo piso y no tienen elevador, deciden no acudir, como es el caso de Laura Dalila Chávez.

HOSPITALES INACCESIBLES

Según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI),³ la principal discapacidad en México es la motriz y, a pesar de que desde hace más de diez años fue aprobada una norma de accesibilidad en hospitales,⁴ no existen servicios médicos ginecológicos con esta característica para mujeres

con discapacidad en las instituciones públicas, como elevadores y rampas, baños y camillas. La inaccesibilidad en espacios ginecológicos ocurre aun cuando desde 2018 en México fue aprobada la Cartilla de los Derechos Sexuales y Reproductivos,⁵ que menciona los derechos de las mujeres con discapacidad, pero, según las fuentes entrevistadas, no se cumple.

En Jalisco, de un total de 217 hospitales registrados, según información de Jalisco Cómo vamos,⁶ sólo hay un hospital privado certificado por el Consejo de Salubridad General, que evalúa varios aspectos, entre ellos la accesibilidad de los espacios.⁷ El número de hospitales certificados suele cambiar cada año; por ejemplo, en 2024 había cuatro hospitales privados certificados, entre ellos, uno al que va Araceli Esparza, directora del Centro Latinoamericano de Atención Integral al Lesionado Medular, de la organización Don Bosco Sobre Ruedas, que cuenta con estacionamiento para personas con discapacidad, acceso con rampa, elevador y baño adaptado donde puede prepararse para la consulta.

La norma NOM-030-SSA3-2013, que “establece las características arquitectónicas para facilitar el acceso, tránsito, uso y permanencia de las personas con discapacidad” en los centros médicos y hospi-

María Fernanda utiliza la grúa que tiene en su hogar con la asistencia de su cuidadora. Esta herramienta le permite ser trasladada de su cama a su silla de ruedas. La presencia de este tipo de grúa en los consultorios ginecológicos sería fundamental para garantizar la accesibilidad y la atención adecuada a mujeres con discapacidad.

³ [ite.so/inegidiscapacidad](https://inegi.org.mx/inegidiscapacidad)

⁴ [ite.so/nom030](https://inegi.org.mx/nom030)

⁵ [ite.so/cartilladerechos](https://inegi.org.mx/cartilladerechos)

⁶ [ite.so/hospitalesjal](https://inegi.org.mx/hospitalesjal)

⁷ [ite.so/certificacionhosp](https://inegi.org.mx/certificacionhosp)



Laura Chávez en la unidad móvil adaptada de la organización Don Bosco Sobre Ruedas, transporte accesible que la lleva de su casa al Centro Latinoamericano de Atención Integral al Lesionado Medular. Contar con medios de transporte accesibles que faciliten el acceso a servicios médicos es esencial para personas con discapacidad.

tales, no hace referencia al uso de camillas y mesas de exploración adaptadas, ni grúas, lo que genera un vacío normativo que afecta a las mujeres que se desplazan en sillas de ruedas. Por su parte, la NOM-015-SSA-2023, para la atención médica integral a personas con discapacidad, tampoco hace referencia a la instrumentación de estos ajustes razonables en específico.

La Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad, que México ratificó en 2007 y es de carácter vinculante, dice que “los Estados Partes adoptarán todas las medidas pertinentes para asegurar la realización de ajustes razonables”, es decir, “modificaciones y adaptaciones necesarias y adecuadas que no impongan una carga desproporcionada o indebida”, a fin de garantizar a estas personas el derecho a la salud, entre otros.

Aunque este tratado internacional señala la obligación del Estado mexicano de velar por que haya espacios accesibles, no hay correspondencia entre leyes. “La legislación en materia de discapacidad no es tan específica en cuanto a los

servicios que las personas con discapacidad demandan”, dice Brenda Montes, experta en legislación sobre los derechos de las personas con esta característica. “A la hora de hacer efectivos los derechos de las personas con discapacidad se encuentran con lagunas para operar en la práctica”, insiste.

En las revisiones que ha hecho en México el Comité sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad de Naciones Unidas, en su informe de 2022 enumera aspectos positivos acerca de avances como la Cartilla de Derechos Sexuales y Derechos Reproductivos de las Personas con Discapacidad de 2018; pero también alerta respecto al hecho de que se sigan “presentando graves lagunas en cuanto a la protección de los derechos” y que “observa con preocupación que el actual marco jurídico del Estado Parte [por México] sobre la accesibilidad para las personas con discapacidad no contiene normas jurídicas vinculantes que aborden todos los ámbitos contemplados en el artículo 9 de la Convención [sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad]”, y que le “preocupan las graves restricciones que sufren las personas con discapacidad en el acceso a la atención de la salud”, incluidos los servicios de salud sexual y reproductiva.



PREJUICIOS DEL PERSONAL MÉDICO

La inaccesibilidad de los hospitales públicos genera que las usuarias en sillas de ruedas no acudan a las citas; los espacios improvisados e inadaptados las hace depender de otras personas. Si ellas quieren ir al servicio ginecológico sin tener que pedir ayuda a alguien es imposible hacerlo. Esto abona a la idea de dependencia y a que a las mujeres con discapacidad se les considere asexuadas y “eternas niñas”. María Fernanda está cansada de que a las mujeres se les considere “frágiles y más vulnerables”, lo que termina generando que “ni siquiera existen programas o campañas de concientización sobre la salud sexual que sean inclusivas”.

Incluso hay médicos que les sugieren la esterilización, como le ocurrió a una conocida de María Fernanda y a otras mujeres con las que ha tenido contacto GEISHAD. “Una doctora le dijo que por qué no se quitaba la matriz. Eso nos indignó: si eso piensa la doctora a quien le estábamos pidiendo orientación para una cita ginecológica, ¡imagínate cómo está el sistema de salud sexual y ginecológico en México, para atender así a las mujeres con discapacidad!”, recuerda. La Suprema Corte de Justicia de

la Nación (SCJN) amparó a una mujer de Jalisco⁸ que denunció la esterilización forzada.

La activista Irene Torices coincide en que “una de las recomendaciones que con más frecuencia les hacen a las mujeres con discapacidad que desean embarazarse es que no lo hagan y que se practiquen la esterilización para que, aunque tengan actividad sexual, no corran el riesgo, entre comillas, de embarazarse y de poner en peligro su vida”. A eso se suma el hecho que “se estudia más la sexualidad de los hombres con discapacidad que la de las mujeres con discapacidad. En consecuencia, hay muchas menos oportunidades de atención para las mujeres con discapacidad en los servicios de salud”.

En 2015, la organización Disability Rights International (DRI) publicó la investigación “Abuso y negación de derechos sexuales y reproductivos a mujeres con discapacidad psicosocial en México”, que confirmó “la poca accesibilidad que tienen las mu-

En el trayecto a la Clínica del Instituto Mexicano del Seguro Social, María Fernanda encuentra cerrado el elevador de la estación del Tren Ligero. Este es uno de los desafíos que enfrentan las personas con discapacidad en entornos urbanos y que impactan directamente en su decisión de asistir a la atención médica.

⁸ ite.so/amparosojn



En el Centro Universitario de Ciencias de la Salud de la Universidad de Guadalajara, nueve mujeres del grupo Vida Independiente participan activamente y promueven la inclusión.

jerres con discapacidad psicosocial a servicios ginecológicos". La directora para México de esa organización, Lisbet Brizuela, recuerda uno de los casos documentados: "Una chica, cuando fue al ginecólogo, le dijo que hablara con el psiquiatra para poder atenderla". Explica que en esa investigación confirmaron que "las mujeres con discapacidad son más propensas a experimentar ansiedad y revictimización cuando acuden a los servicios de salud".

La experta en cuestiones de derechos de las personas con discapacidad dice que hay barreras actitudinales y barreras físicas que terminan apartando a las mujeres de los servicios ginecológicos. "Una de las causas importantes que obstaculizan que las mujeres con discapacidad quieran ir al doctor y recibir servicios médicos es que tienen miedo. Ellas ya no quieren ir a las citas ginecológicas por el trauma y el maltrato que han sufrido en otras ocasiones", lamenta.

Desde DRI han denunciado que la legislación mexicana debe actualizarse para no discriminar o violentar a las mujeres con discapacidad, por ejemplo, en el caso de la Norma NOM 005-SSA2-1993, que

en su apartado 6.5.3 establece que el "retardo mental" en las mujeres es un "indicador" para esterilización por "oclusión tubaria bilateral", lo que fomenta la esterilización de este grupo, explica Brizuela. Que aún existan normativas así confirma que "falta muchísima información y capacitación, y también vincular derechos sexuales y reproductivos y servicios ginecológicos con la capacidad jurídica, ese derecho a tomar decisiones sobre tu propio cuerpo". Detalla que en México "no se crean servicios accesibles para mujeres con discapacidad en las áreas ginecológicas porque no están contempladas como seres que puedan tener una vida sexual y que puedan ejercer sus derechos reproductivos".

Esta misma organización publicó en 2020 una investigación que concluyó que "México todavía tiene un largo camino por recorrer para garantizar los derechos de las personas con discapacidad y, en particular, sus derechos sexuales y reproductivos". Para su directora, Lisbet Brizuela, la investigación evidencia "la poca accesibilidad que tienen las mujeres con discapacidad a servicios ginecológicos".



MENOS ATENCIÓN MÉDICA, MAYORES RIESGOS

Brenda Montes Betancourt, autora del estudio “Armonización legislativa en materia de discapacidad en México: actualidad y retos” coincide con Torices y dice que hay una “necesidad de vigilar la salud de las mujeres con discapacidad porque pueden tener mayores complicaciones”.

Mientras que el ginecólogo y especialista en colposcopia Alejandro Acosta Aguilar, quien tiene 14 años de experiencia en hospitales públicos y privados, también asegura que estas mujeres tienen mayor riesgo de padecer enfermedades. “Si no hay seguimiento a partir del diagnóstico, podría ser un riesgo para que aparezca el cáncer cervicouterino [y no se le detecte a tiempo]”, aunque aclara que “dependerá de cada paciente”. Agrega: “No alcanzamos a dimensionar todas las barreras con las que tiene que lidiar una persona para llegar a un consultorio”. Para el médico, aún hace falta “muchísima apertura para generar áreas específicas para la atención de estas pacientes”. El ginecólogo dice que también son comunes en estas mujeres las infecciones urinarias y vaginales por hongos debido a la humedad que se genera en la zona debido al

uso de sillas de ruedas, por lo que la necesidad de diagnóstico y tratamiento es aún mayor. Y señala que podría haber “otros factores de riesgo agregados”, como problemas renales, que podrían poner en riesgo la vida de las pacientes.

Explica que “la medicina paliativa obedece a falta de atención, ya sea por falta de servicios, falta de accesibilidad o la falta de conciencia”, y aboga por la inversión en medicina preventiva. “Si le pudiéramos salvar la vida a una sola persona, habría valido la pena todo el gasto que se pueda hacer para darle la atención”.

La Organización Mundial de la Salud dice que en entornos en los que la detección temprana es posible, “la tasa de supervivencia a cinco años del cáncer de mama localizado precozmente supera el 80 por ciento”. Los centros para el Control de Enfermedades de Estados Unidos, una entidad líder en directrices médicas a escala internacional, dicen que “en comparación con la ausencia de pruebas de detección, el control médico cada dos años en mujeres de 50 a 74 años reduce la mortalidad por cáncer de mama en 26 por ciento”.

HABLAR PARA QUE TODO CAMBIE

Las mujeres con discapacidad entrevistadas coinciden en que, para que la situación cambie, lo primero es no callar. María Fernanda menciona a Frida Kahlo, a quien recuerda en especial por el tiempo que la pintora pasó postrada tras un accidente de autobús en 1925. “Era atrevida y polémica en su época. Yo también lo soy, pero por visibilizar problemas de los que no se habla”, dice para expresar que está dispuesta a seguir insistiendo, a no quedarse callada, para que ninguna mujer se quede sin atención médica accesible ni se les considere seres asexuados, porque “las mujeres con discapacidad también somos mujeres”. De los cuadros de Frida Kahlo le inspira en especial el autorretrato *La columna rota*.

Habla porque sabe que es un tema tabú entre las mujeres con discapacidad. “Tristemente, la mayoría de mis compañeras no acceden a este tipo de servicios, no han ido con un ginecólogo, tampoco han tenido actividad sexual”, dice, y envía un mensaje a las autoridades a cargo de los servicios de salud en México para que reconozcan que “la discapacidad es como otra característica humana, o sea, cualquiera puede adquirir una discapacidad en cualquier momento de su vida”.

Como Frida Kahlo, que pintó para expresarse, ella habla acerca de sus derechos sexuales y reproductivos, aunque para los ojos de los demás sólo sea una silla de ruedas. ■

PRISCILA HERNÁNDEZ

Reportera especializada en derechos humanos, personas con discapacidad, diversidad sexual y cualquier historia que permita conocer a los diferentes pero iguales. Estudió Ciencias de la Comunicación en la Univa y la maestría en Periodismo en la Universidad de San Andrés y el periódico *Clarín*, de Argentina.

¿Por qué las cigarras pasan 17 años bajo tierra?

POR ELISA DÍAZ CASTELO

Tengo la edad de dos generaciones de cigarras. Yo tengo 34 años y ellas recién este verano emergieron tras pasar 17 en el subsuelo. Me da un gusto infantil imaginar que nací el mismo año en que nacieron los abuelos de las cigarras que ahora, en los bosques de Indiana y Maryland y Ohio, se alimentan de los árboles frutales y espantan a los turistas. Tiene algo que ver con mi gusto por inventar unidades de medida alternas para referirme al tiempo. Quizá sea un atavismo infantil que se acendró al verse reflejado en mi lectura adolescente y exaltada de *La canción de amor de Alfred J. Prufrock*. Prufrock medía su vida en cucharadas de café y yo, de niña, medía el tiempo en centímetros de altura, en zapatos que ya no me quedaban y en dientes caídos. En comparación con estas medidas constatables, contundentes como una muela en la palma de la mano, las semanas y los meses me parecían frágiles e inconsistentes y los años resultaban, para mí, periodos puramente mitológicos. A los fines de semana les llamaba *las vacaciones pequeñas* porque me parecían tan largos, tan colmados de eventos transformadores y extraños, que eran suficiente para que yo perdiera la costumbre de asistir a la escuela. Cuando volvía los lunes a mi viejo escritorio, era como empezar de nuevo por completo y casi tener que pretender que yo era, todavía, la misma: aquella desconocida del viernes por la tarde. Las mediciones alternas del tiempo no fueron un simple capricho infantil. Todavía mido la tarde en tazas de té, los días en páginas leídas, las semanas en veces que me corto las uñas, los meses en botellas de *shampoo*, los veranos en lluvia y en mangos comidos.

Atribuyo esta tendencia a mi suspicacia inherente ante las unidades de tiempo, en especial las horas, los segundos y minutos. A los días los respeto porque obedecen al sol y a la noche pero, ¿los minutos? ¿Por qué han de ser 60? ¿Y las horas? ¿De dónde 24? La culpa la tienen los egipcios. Inventaron los relojes de sol y dividieron el día en diez fragmentos más dos: las horas de los crepúsculos.

Para escandir la noche crearon los decanos, grupos de estrellas cuyo desplazamiento a través de la bóveda celeste les sugería la hora.

Además de un tanto aleatorias, estas medidas son en ocasiones inconstantes. Incluso los años, que describen un comportamiento consistente del planeta, su movimiento en torno al sol, tienen sus caprichos. Aunque no experimenté ese *amor dormido, dolor bisiesto emparedado en años* que menciona Gilberto Owen en sus versos, sí tuve una amiga de infancia que había nacido un 29 de febrero. Recuerdo que fui a su fiesta de ocho años y le escribí una colorida postal celebratoria que versaba: *Feliz Cumpleaños #2*. No lo tomó bien. A mí, en cambio, me parecía el mejor cumpleaños posible: creía que una vida que comienza en tal estado de excepción astronómica entraba de antemano al mundo por la puerta de lo extraordinario.

Frente a todas estas medidas de tiempo arbitrarias y en buena medida caprichosas, me parece en extremo atractivo el ciclo de vida de la cigarra, su unidad básica de 17 años. No se sabe por qué este insecto, conocido en mejores círculos como *Cicadomorpha Cicadoidea* (o Cicada, de cariño), pasa bajo tierra ese número primo de años: algunos piensan que tiene que ver con el ciclo de vida de sus depredadores, otros, que es para evitar cualquier intercambio genético entre distintas cepas de cigarras. Hay quienes han encontrado una proclividad en la naturaleza a crear ciclos con longitudes primas y, además de las cicadas, cuyas visitas al inframundo duran 13 o 17 años, mencionan las tormentas solares, que aumentan y menguan cada 11.

Se ignoran muchas cosas sobre las cigarras pero se sabe que pasan sus años bajo tierra, en estado de ninfas, larvarias y tibias en un letargo albino de savia y túneles subterráneos. Me representa. Quizá yo también he pasado la mayor parte de mi vida bajo tierra, cargando sobre los hombros los kilos de oscuridad de la depresión endógena, casi albina por falta de sol. Hace 17 años me negaba a salir de mi cuarto los fines de semana, no hablaba con nadie en la escuela, comía lo menos posible y escribía en

ELISA DÍAZ CASTELO

Autora de *Planetas habitables* (Almadía, 2023), *El libro de las costumbres rojas* (Elefanta, 2023) y *Proyecto Manhattan* (Antilope, 2021). Ganadora del Premio Bellas Artes de Poesía Aguascalientes 2020 por *El reino de lo no lineal* (FCE), del Premio Nacional de Poesía Alonso Vidal 2017 por *Principia* (Elefanta), del Premio Bellas Artes de Traducción Literaria 2019 por *Cielo nocturno con heridas de fuego*, de Ocean Vuong, y del premio Poetry International 2016. Su libro más reciente es *Malacría* (Sexto Piso).

secreto. Nunca había mostrado uno de mis poemas. Me parece que 17 años son tiempo suficiente para darle la razón a Rilke y cambiar nuestra vida. Pitágoras, en cambio, le apostaba a otro número primo y fraccionaba la vida en ciclos de siete años. En este tiempo, pensaba, nuestra vida era otra. La biología le ha dado la razón, pues son siete años los que tarda nuestro cuerpo en mudar por completo de células. Cada siete años somos, literalmente, otros.

Parte de mi resistencia a medir el tiempo en minutos y segundos es la ilusiva periodicidad de estas unidades de medida. El tiempo (¿quién podría negarlo?) siempre pasa distinto. No me refiero, en esta ocasión, a la tan mentada relatividad y al hecho de que el paso del tiempo es inversamente proporcional a la gravedad. En la cercanía de cuerpos celestes monumentales, el tiempo pasa mucho más lento y llega al extremo de detenerse en las afueras de los agujeros negros, cuya gravedad es infinita. En realidad, me refiero a algo mucho más pedestre: no al tiempo que manejan los cosmólogos, sino a la humilde percepción que de él hace la mujer de a pie. Sobre esto escribió Bergson cuando creó el término *duración* para oponerse al tiempo newtoniano, aquel al que obedecen nuestros relojes de pulsera o, con mayor frecuencia ya, nuestros celulares. A diferencia de estas medidas consistentes, Bergson utilizaba la *duración* para referirse al tiempo vivido, al de la subjetividad. Quizá mi insistencia por medir lapsos de maneras alternativas sea una búsqueda por representar, de forma cuantificable, esta temporalidad íntima, intransferible.

Además de mi suspicacia ante la periodicidad consistente de minutos y horas, hay otro elemento en mi resistencia a medir el tiempo, en mi deseo por medirlo de otro modo. En el trasfondo de esta costumbre lúdica columbro un pavor a la temporalidad, esa dimensión nefanda que, a diferencia de las otras, sólo podemos atravesar en un sentido, en una dirección. Esto lo saben bien las momias egipcias que duermen a deshoras en el Museo Metropolitano de Nueva York. Cuando los egipcios crearon sus relojes de sol y desgranaron el día en 24 horas, diez

normales y cuatro para los crepúsculos, crearon también unas tablillas para que la gente reconociera los grupos de decanos y así, durante la noche, pudiera saber qué hora era a partir de la partitura de las estrellas. Estas tablillas se han encontrado en el envés de los sarcófagos, colocados en las tapas, a la altura de la cara de las momias. Los muertos también necesitan medir el tiempo. Los muertos, sobre todo, saben que el tiempo sólo se recorre en una dirección.

Si bien estoy lejos de ser inmortal, mi resistencia ante el paso del tiempo me acerca a la diosa Aurora, que se enamoró de Titono, un mortal de voz meliflua y, si le creemos al retrato de Jean-Baptiste Marie Pierre, bíceps admirables. Atribulada por la mortalidad de su amante, logró que Zeus le concediera la vida eterna pero olvidó un detalle: la juventud. Le tocó ver a su consorte envejecer, perdiendo masa muscular y pelo hasta la más profunda decadencia. Comparto con Aurora el primer miedo que desencadenó su aciago error: la muerte hipotética de quienes amo me ha perseguido siempre y me llena de una angustia que me atraviesa. Ante el mínimo malestar de mi pareja creo reconocer la amenaza de la impermanencia. A lo largo de los años he soñado varias veces con la muerte de mis parejas. Al perderlos en la separación amorosa he cumplido, de forma atenuada, esta amenaza con mis propias manos. Aurora, no se sabe si por amor o por hartazgo, terminó por convertir a su decrepito amor en una cigarra. Encarnado en ese insecto, Titono mantiene la capacidad del canto. Queda de él, inmortal, el canto repetido de las cigarras, su insistencia furiosa por sobrevivir. Quizá no es un mal final, después de la muerte, que permanezca de mí y de nosotros ese furioso ruido albino en las selvas y en los bosques, ese alboroto. Tengo la edad de dos generaciones de cicadas, dos generaciones (larva, ninfa, pupa, imago) han nacido y muerto y sigo aquí. Si el planeta tiene suerte, el sonido de su canto, la voz de Titono, me sobrevivirá.

■ Este ensayo forma parte del libro *Doce certezas mientras tanto. Ensayos para espectral*, una antología hecha por Laura Sofía Rivero y publicada recientemente por la Universidad Autónoma Metropolitana. Disponible en casadelibrosabiertos.uam.mx



EL MUNDO INVISIBLE DE LOS MATERIALES

Desde la investigación y la evaluación hasta la práctica en comunidades y proyectos reales, la Materioteca del ITESO se configura como un laboratorio vivo que invita a repensar la manera en que diseñamos, elegimos y nos relacionamos con los materiales

POR ANDREA CAJIGA
FOTOS ZYAN ANDRÉ



En los últimos años, la conciencia ambiental colectiva se ha visto distorsionada por el *greenwashing*: estrategia de *marketing* para que productos y marcas parezcan más ecológicos de lo que son. Sin embargo, más allá de las tendencias que ponen cepillos de bambú o popotes de papel a nuestro alcance, también hemos empezado a cuestionar nuestra relación con los materiales. Surge entonces una pregunta incómoda: ¿es suficiente con escoger “lo natural” para que algo sea sostenible, o hay que mirar también los costos sociales de optar por unos materiales u otros?

La Materioteca del ITESO se plantea este tipo de reflexiones. Aquí se estudian los materiales de forma integral, considerando su ciclo de vida completo y fomentando su uso consciente. Se trata de uno de los Proyectos de Aplicación Profesional (PAP) más destacados de la Universidad, que fue galardonado en 2023 con el Premio Pedro Arrupe por su relevancia y su alto impacto social.

INVESTIGAR, EVALUAR, DESARROLLAR Y DIFUNDIR

Una materioteca es una biblioteca de materiales. Actualmente, el ITESO tiene registro de 16 distribuidas en todo el mundo y sólo tres de ellas están en México; gracias al trabajo de estudiantes y profesores, una de las más completas es la que se encuentra en el segundo piso de la Biblioteca Dr. Jorge Villalobos Padilla, SJ, en el ITESO.

Lo fascinante de esas colecciones es que cada una tiene un enfoque particular: algunas exploran la tecnología y la innovación, mientras otras se centran en materiales artesanales o tradicionales. La Materioteca del ITESO se enfoca en entender que todos los materiales tienen una historia antes y después de que los usemos. En palabras de Jared Jiménez Rodríguez, cofundadora y directora del PAP Materioteca y Sustentabilidad, “la idea es vincular los materiales con una perspectiva social y ambiental situada en el territorio”.

La iniciativa nació hace más de una década, cuando Jared realizaba sus prácticas en Matrec, una materioteca italiana enfocada en materiales reciclados. A su regreso a México, comenzó a explorar iniciativas de ecodiseño en el ITESO, pero para la profesora, el primer paso era evidente: todo ecodiseño parte de los materiales y es esencial entenderlos de manera integral, no sólo cuantificar su impacto ambiental.



A partir de esta idea nació el PAP en 2013, un laboratorio que hoy se sostiene como un proyecto vivo que cada semestre detecta sus necesidades y abre su —muy disputada— convocatoria. La primera carrera en integrarse fue Diseño, seguida por Ingeniería Ambiental, cuyos estudiantes aportan conocimientos clave en torno a la gestión del agua y otros desafíos en que se ve involucrado el uso de materiales. Con el tiempo, se sumaron alumnos de Ingeniería Civil, Arquitectura, Ingeniería en Ciencia de Datos, Ingeniería Mecánica, Ingeniería Química, Comunicación y otras.

En este PAP, el trabajo cobra vida en cuatro ejes que se entrelazan: la *investigación* permite descubrir las propiedades de cada material y comprender su impacto y su potencial; la *evaluación* analiza sus ciclos de vida para encontrar formas de reducir la huella ambiental y social; el *desarrollo* impulsa la creación de nuevos materiales, mientras que la *difusión* acerca esta información a más personas e intenta fomentar el uso consciente y responsable.

Como fruto de estos procesos, la Materioteca cuenta hoy con tres acervos principales: el Acervo General, el Acervo ECOMAT —distintivo ambiental diseñado por el propio PAP— y varias colecciones especiales, como la Colección Textil, la Colección de Materiales para la Construcción y la Colección de Materiales Circulares.

Gracias al distintivo socioambiental ECOMAT — único en México, ya que las certificaciones ambientales comunes en Europa son todavía escasas en Latinoamérica—, diversas organizaciones y empresas acuden al ITESO para evaluar sus materiales y comprender sus propiedades y sus efectos, a fin de obtener este distintivo.

Este PAP también colabora con la asociación sin fines de lucro Entreamigos, de San Pancho, Nayarit, ofreciendo talleres para intercambiar conocimientos y convertir los residuos del turismo en nuevos materiales. Además, estudiantes como Marcelo Gil, hoy arquitecto en una firma destacada, han logrado escalar proyectos innovadores desde la Materioteca, como el de las láminas multicapa que pronto podrían emplearse en la construcción de techos.

Todo lo anterior demuestra que el aprendizaje que se obtiene en este PAP no se queda en el campus, sino que se pone en práctica y al servicio del mundo real.

UN DISTINTIVO SOCIOAMBIENTAL

ECOMAT es un proyecto pionero en México para estudiar, evaluar y clasificar materiales según su impacto ambiental y social. Su enfoque técnico se basa en el Análisis de Ciclo de Vida (ACV), que considera todas las etapas del material: extracción, producción, distribución, uso, mantenimiento y fin de vida, evaluando las emisiones de gases de efecto invernadero y la huella hídrica, entre varios otros factores.

El acervo de materiales evaluados que obtienen este distintivo ha venido creciendo, ya que empresas, organismos gubernamentales o cualquier persona pueden acercarse a la Materioteca para pedir una evaluación de su material y comprender mejor aquello con lo que trabajan. “Una vez nos pidieron ir a la Cámara Regional de la Industria del Hule y Látex del estado de Jalisco para asesorarlos, y otra vez fuimos a la Cámara de Comercio, a la división especializada en construcción. A partir de esas visitas obtuvimos cuatro o cinco materiales nuevos para evaluar”, recuerda Jared Jiménez.

Durante el proceso de evaluación, los alumnos aprenden a realizar el ACV de los materiales, mientras que las empresas obtienen un diagnóstico detallado: un ganar-ganar.

DE RESIDUOS A RECURSOS: LA EXPERIENCIA EN SAN PANTO

La colaboración con Entreamigos surgió en el eje de investigación y desarrollo del PAP, que en verano 2025 exploró un interés particular en materiales circulares (es decir, aquellos que se reutilizan o se reintegran a nuevos ciclos productivos), y economía circular, condebida como un modelo que prioriza la



permanencia de los materiales en uso, la reducción del desperdicio y la regeneración de los sistemas productivos.

Consiste en buscar la transformación de residuos en recursos económicos y sociales en localidades como San Pancho, a fin de generar un beneficio integral para la comunidad. Jared Jiménez explica que “no se trataba sólo de crear un material o un producto, sino de diseñar un modelo completo de revalorización de residuos adaptado al contexto local”. La iniciativa encontró terreno fértil: la comuni-



dad ya contaba con un centro de acopio, una ruta de recolección organizada, varias empresas involucradas y vecinos comprometidos, elementos clave para que el proyecto pudiera desarrollarse con éxito.

El PAP también apuesta por democratizar la información y hacerla accesible, consciente de que el lenguaje técnico puede alejar a quienes desean acercarse al mundo de los materiales. Por eso, además de explorar materiales circulares y experimentar con la inyección de plásticos a baja escala en San Pancho, ofreció un taller de suprarreciclaje —o

upcycling— para las mujeres de la comunidad.

Raymundo Pérez, el primer estudiante de Diseño de Indumentaria y Moda en formar parte de la Materioteca, diseñó e impartió el taller, enseñando patronaje, corte y confección a partir de prendas usadas, transformándolas en productos de mayor valor. La experiencia resultó enriquecedora para todos: “Yo aprendía de ellas y ellas quizá también un poco de mí. Eso es lo valioso de este eje del PAP: trabajamos con la socialización de información y conocimientos”, afirma.



CUANDO EL MATERIAL GUÍA EL DISEÑO

Marcelo Gil aún estudiaba Ingeniería Civil cuando, en su clase de Prefabricados, conoció la Materioteca. “Me enamoré del proyecto. Buscaba opciones dentro de Arquitectura, pero ninguna me convenía; entonces recordé la Materioteca”, comparte.

Se integró justo cuando el equipo redefinía sus prioridades: tras estudiar a fondo el material multicapa —como el usado en envases de leche—, ahora tocaba escalarlo. Con la colaboración del Laboratorio de Reciclaje Zapopan (Larz), pasaron de hacer compactaciones de 10 por 10 centímetros a láminas de gran tamaño, lo que abrió posibilidades para, en algún momento, construir techos para viviendas.

El avance se dio gracias a la experimentación

constante: “Ya existía un material comercial hecho a partir de residuos de multicapa, pero nos dimos cuenta de que, para producirlo, se requiere mucha agua, porque el material debe despulsarse. Ahí surgió nuestro primer reto: no queríamos generar un problema de agua para resolver uno de residuos. Por eso era necesario pensar de manera sistémica”, recuerda Jared.

El mayor reto de Marcelo fue cambiar su mentalidad como arquitecto por la del desarrollo de materiales. Reconoce que, “como arquitecto, piensas en productos: das por hecho cómo funcionan los materiales y sólo entregas tu diseño. Me costó mucho quitarme ese *chip*”. En el PAP tuvo que aprender a mirar más allá del producto final.



En su primer semestre, Marcelo y el equipo lograron escalar las láminas de multicapa, documentando cada paso y presentándolo a expertos del PAP Construcción con Tierra, quienes se entusiasmaron con la idea de usarlas como techos. Esto abrió un nuevo reto: no sólo se trata de diseñar el material, sino todo un sistema constructivo: decidir el tamaño de las piezas, cómo fijarlas, cómo evitar filtraciones y protegerlas del sol, etcétera.

“La meta es entender todas sus propiedades—térmicas, mecánicas, acústicas, de reflectancia—y cómo se comporta en distintos contextos, considerando también el impacto sobre el hábitat. Esto es diseñar, no únicamente para humanos, sino para todo el entorno en que el material se inserta”, concluye la profesora. Esto se logra diseñando con otra visión, a través de metodologías como la de *Material Driving Design*, en las que el material no sigue instrucciones: es este el que marca el camino. No le dices qué hacer, sino que es él quien te muestra lo que es posible.

NI BUENOS NI MALOS MATERIALES, SÓLO BUENAS O MALAS PRÁCTICAS

En la Materioteca del ITESO, los materiales no se juzgan como buenos o malos: se estudian como parte de los sistemas que los producen, transforman y desechan. Cada material arrastra impactos que no siempre son visibles, y la sostenibilidad depende de cómo se usan, dónde se aplican y qué prácticas acompañan su ciclo de vida. La Materioteca funciona como una brújula, ofreciendo información técnica y contextual para tomar decisiones más conscientes.

El objetivo es democratizar el conocimiento y generar un puente entre quienes fabrican materiales y quienes los utilizan. A menudo, las decisiones se basan en modas, disponibilidad o estética, sin considerar efectos ambientales o sociales. “No todo lo que impacta es cuantificable”, puntualiza Jared. Aquí se analiza cada material de manera integral, reconociendo que lo que parece “natural” no siempre implica menor impacto, y que la sustentabilidad también involucra el modo en que afectamos a otros y cómo nos afecta lo que hacemos.

La Materioteca también mapea materiales creados a partir de residuos, con lo que fomenta prácticas circulares que reducen la extracción de recursos, minimizan desechos y facilitan la reincorporación de materiales al ciclo productivo. Este enfoque no impone juicios sobre qué es sostenible; más bien, permite que cada diseñador, investigador o empresa cuente con información clara, confiable y contextualizada que le permita utilizar los materiales que causen menor impacto para su proyecto particular.

EL RETO DE LA DIFUSIÓN

Uno de los grandes desafíos es acercar esta información a las industrias creativas: mientras los perfiles técnicos la valoran fácilmente, muchos diseñadores aún no perciben su importancia. Para cerrar esa brecha, Raymundo Pérez instrumentó la primera colección textil del acervo, que llenó un vacío que había en la carrera de Diseño de Indumentaria y Moda a la vez que sirvió de modelo para rediseñar el Acervo General y hacerlo más claro y accesible.

El reto no termina con la digitalización: organizar, actualizar y comunicar la información sigue siendo una labor constante. Tras más de dos años de trabajo en la página web (materioteca.iteso.mx), el objetivo es que el conocimiento llegue a todos los creativos que trabajan con materiales, desde despachos de arquitectura hasta equipos de escenografía. Mientras tanto, la metodología de evaluación de ECOMAT se actualiza para ofrecer criterios comprensibles que inspiren decisiones informadas.

UN LABORATORIO VIVO PARA DISEÑAR CON PROPÓSITO

La Materioteca, como una extensión de la Biblioteca, se ha consolidado como un espacio de experimentación, aprendizaje y consulta para estudiantes, creativos, empresas y demás organizaciones.

Para los alumnos, la experiencia es un ejercicio de aprendizaje profundo: entender los materiales más allá de su apariencia o su función, reconocer que no existen materiales buenos o malos, sino usos responsables o negligentes, y valorar la información como una herramienta esencial para tomar decisiones sostenibles.

Jared Jiménez destaca que la Materioteca funciona como un laboratorio vivo, donde los materiales son el centro, pero sirven como pretexto para cuestionar sistemas, procesos y prácticas, mediante la exploración de formas de creación que sean viables, deseables y factibles.

La Materioteca, al igual que su sitio web, es un espacio de libre acceso. Cada lunes y jueves, los alumnos del PAP están de guardia para orientar a quienes llegan con dudas o proyectos, y también se reciben visitas programadas.

El material por sí solo no hace que un proyecto sea sustentable. Concluye Jared: “Si eliges uno que en teoría tiene menor impacto ambiental o social, pero necesitas usarlo diez veces más, entonces ya no es una buena decisión”. Pero, más allá de lo que es evidentemente cuantificable, los materiales son una oportunidad para repensar todo un sistema de creación: reconocer los daños que podemos causar y, sobre todo, actuar para gestionarlos. Así, cada elección informada en el diseño de un objeto se convierte en un paso hacia una forma de diseñar más integral y regenerativa. ■

Aves de casa: el ITESO como un santuario para mirar el cielo

DETRÁS DEL BULLICIO DE LA CIUDAD, EL
CAMPUS UNIVERSITARIO GUARDA UN
SECRETO: UN CENTENAR DE ESPECIES DE AVES
CONVIVEN EN SUS JARDINES. EL LIBRO INVITA
A DESCUBRIRLAS Y A RECONCILIAR LA VIDA
URBANA CON LA NATURALEZA

POR ÓLIVER ZAZUETA

Junto al Periférico, donde el concreto parece imponerse sobre la vida, hay un lugar que late distinto. El ITESO, con sus 49 hectáreas de áreas verdes, es más que un campus universitario: es un oasis donde la naturaleza resiste y se reinventa. Allí, entre eucaliptos, pinos, fresnos y guamúchiles, entre araucarias y jardines diseñados con intención, vuelan 103 especies de aves. Algunas diminutas, como colibríes que desafían la distancia; otras majestuosas, como buitres que se posan en los barandales. Todas ellas son protagonistas de *Aves de casa. Una invitación a la contemplación, el conocimiento y la responsabilidad desde el ITESO*, libro que busca modificar la forma en que las personas ven su entorno.

La historia de este proyecto comenzó hace más de una década, cuando un grupo de entusiastas empezó a registrar las aves que visitaban el campus. En 2012, una página web alojaba las primeras fotografías y fichas descriptivas, recuerdan Maya Viesca, directora del Centro de Promoción Cultural, y Juan Gabriel Morales, biólogo y uno de los responsables de los jardines del ITESO, dos de los impulsores del libro. Pero fue la pandemia, con el silencio humano y el bullicio de naturaleza, la que devolvió el impulso. “El campus se desertificó de humanos y se redensificó de especies”, explica Viesca. Fue entonces cuando César Vera, estudiante que en su tra-





LUIS PONCEANO

bajo de tesis realizó un censo riguroso de las aves, capturó imágenes que hoy son parte esencial del libro. “Decidimos que esto no podía quedarse en una carpeta”, dice Morales.

El resultado es un volumen que se resiste a ser sólo institucional o técnico. “Queríamos hacer una propuesta de comunicación de la ciencia que apelara a cualquier persona con la capacidad de mirar al cielo”, dice Maya. Por eso, aunque el ITESO es el punto de partida, la obra se abre como una ventana hacia cualquier jardín, camellón o predio urbano. Porque las aves están ahí, esperando a ser vistas.

El capitulado del libro refleja esa intención: comienza con la contemplación, esa actitud que no sólo es estética, sino también espiritual. Luego aborda la relación que hay entre los sujetos y las comunidades —humanas y no humanas—, y se adentra en los espacios, esos oasis creados por el hombre que demuestran que es posible incidir positivamente en los ecosistemas. “Me encanta esta idea de *asalvar* las ciudades. De instalar lógicas más biocéntricas, con la vida al centro. No hablamos sólo de las personas, hablamos de los sujetos, incorporando a las aves, por supuesto. Nos importaba hablar de esta relación; no separarnos, sino vincularnos”, añade.

Aves de casa también refleja el movimiento. Las aves no tienen domicilio fijo: migran, se desplazan, aparecen y desaparecen. El libro invita a observarlas en distintas horas del día y estaciones del año, a descubrir cómo cambia su comportamiento con la luz y el tiempo. Esto lo logra con imágenes registradas en el ITESO, en el predio Bosque-Escuela en La Primavera y en la Casa ITESO Clavigero. Son fotografías tomadas por la comunidad universitaria y acompañadas de ilustración científica.

“Cien por ciento de las imágenes son nuestras”, presume Juan Gabriel. Muchas de las fotos fueron realizadas por académicos, pero también por estudiantes participantes en concursos de la institu-

ción. Además, la obra enlaza con repositorios como *naturalista.mx* —donde hay un sitio dedicado a la biodiversidad del ITESO— y *xeno-canto*, espacios de ciencia ciudadana relacionados con vida salvaje.

Los números impresionan: en el mundo hay más de 10 mil especies de aves; México alberga unas mil 100, lo que lo coloca en el lugar once en diversidad. El bosque La Primavera, pulmón de la zona metropolitana, tiene unas 205 especies. El ITESO, con muchas menos áreas verdes, registra 103. “Eso dice mucho del entorno en el que estamos”, afirma Juan Gabriel. Y no se trata sólo de aves: hay otras especies también. Es un ecosistema complejo que se sostiene en la riqueza arbórea del campus: cerca de cuatro mil ejemplares de árboles, con 300 especies distintas. “Tenemos una riqueza no solamente de aves, tenemos registro de una gran diversidad de mamíferos. Hay ardillas, zorrillos, tenemos el registro de una zorra, reptiles, lagartijas, serpientes y tlaquaches, sin duda”.

Entre las aves hay sorpresas, por ejemplo, loros en peligro de extinción, como el corona lila y el cabeza amarilla; especies con protección especial, como las calandrias y el colorín siete colores; migratorias que llegan desde Canadá y siguen rumbo a Centroamérica; diminutos colibríes que viajan miles de kilómetros y aves rapaces que se posan en las araucarias. “Parte de la maravilla es ver cómo conviven las perlitas y los buitres”, dice Maya. Y todo esto ocurre mientras la comunidad universitaria camina hacia el comedor o la biblioteca, sin levantar la vista.

“La expectativa es generar disposición para la contemplación, que es fundamental para la conservación y para nuestra propia paz”, explica Maya. “El conocimiento científico está ahí, trabajado con rigor, pero también accesible, abierto a la contribución ciudadana. Y la responsabilidad es compartida: individual y comunitaria. Siempre pensamos que alguien más tiene que hacerlo, pero necesitamos hacerlo juntos”. ■

■ Adquiere el libro *Aves de casa*. Una invitación a la contemplación, el conocimiento y la responsabilidad desde el ITESO en la Oficina de Publicaciones (tercer nivel, ala izquierda del edificio W) o en el sitio editorial.iteso.mx

Alejandra Xanic: 35 años de rigor y valentía en el periodismo

EGRESADA DE LA LICENCIATURA EN CIENCIAS DE COMUNICACIÓN DEL ITESO, OBTUVO EL PREMIO NACIONAL DE PERIODISMO EN LA CATEGORÍA TRAYECTORIA COMO UN RECONOCIMIENTO A SU VIGILANCIA CRÍTICA DEL PODER, LA EXPOSICIÓN DE ABUSOS Y LA DENUNCIA DE CORRUPCIÓN CON RIGOR Y PERSEVERANCIA

POR DIANA ALONSO

La periodista Alejandra Xanic, egresada de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación del ITESO, fue distinguida con el Premio Nacional de Periodismo en la categoría Trayectoria, reconocimiento que el jurado otorgó por unanimidad durante la ceremonia celebrada en la Universidad de Guanajuato. Este galardón resalta sus más de tres décadas dedicadas al periodismo de investigación, en las que se ha enfocado en la vigilancia al poder, la denuncia de abusos y la lucha contra la corrupción.

“La trayectoria en realidad es un montón de accidentes, de decisiones deliberadas y de otras muchas que son cosa de la suerte. No estoy ni cerca del fin. Estoy muy agradecida porque me reúnen con amigos y porque veo aquí a la reportería, recia, fuerte, local, el periodismo que más importa y el que nos va a mantener, espero, relevantes en la vida de las personas”, dijo Xanic von Bertrab durante su discurso de aceptación del galardón.

Claudia Susana Gómez López, presidenta del Consejo Ciudadano del premio, dijo que “Alejandra nos hace reflexionar sobre los retos permanentes de quienes cumplen la tarea social del periodismo. Nos recuerda que el periodista agudiza los sentidos para saber, no solamente lo que le importa a los demás, sino aquello que debería importarnos para atenderlo”.

Alejandra Xanic dio sus primeros pasos en el periodismo en diarios como *Siglo 21* y *Reforma*, donde destacó por su cobertura de temas relacionados con derechos humanos y transparencia. Ha colaborado en publicaciones como *Gatopardo*, *National Geographic* y *The New York Times*, además de impulsar proyectos como Quinto Elemento Lab para fortalecer el periodismo investigativo en el país.

Su trabajo ha sido reconocido con premios nacionales e internacionales, entre ellos el Premio Nacional de Periodismo en 1992, por su cobertura de las explosiones del 22 de abril de ese año en Guadalajara, y el Premio Pulitzer en 2013, por la investigación



FEDERICO GAMA

sobre los sobornos realizados por Walmart en México y que fue publicada en *The New York Times*.

Además del reconocimiento a Xanic, en el evento también se premiaron trabajos en ocho categorías: en Periodismo Cultural, “Instrumentos musicales indígenas, la voz de los dioses que se niega a desaparecer”, publicado en Canal Once; Periodismo Científico: “No saben de mí”, publicado por Radiotelevisión de Veracruz y TV UV, de la Universidad Veracruzana; Fotografía: “Entre la saturación y la esperanza: retratos de la migración en el centro de México”, publicado en Julio Astillero; Periodismo de Opinión y Análisis: “Culiacán: la mentira que nos trajo aquí”, publicado en *El Noroeste*; Crónica/Periodismo Narrativo: “Chander, el niño futbolista fusilado por policías”, publicado en *El Muro MX*; Caricatura/Historieta/Cartón Animado: “Guía práctica para derrotar gigantes inmobiliarios”, publicado en *Chilango*; Reportaje: “A ellos no les vamos a abrir... ¿Qué pasó la noche del incendio en la estancia migratoria en Ciudad Juárez?”, publicado en *La Verdad Juárez*; Entrevista: “No sabía qué tan fuerte era, hasta que fue mi última opción; Mónica Esparza, sobreviviente de tortura de la policía de Torreón”, publicado en *Semanario*, suplemento del diario *Vanguardia*.

En total, el jurado evaluó mil 141 trabajos provenientes de las 32 entidades del país.



Rectores jesuitas impulsan el cuidado ignaciano de la salud mental

EN UNA CHARLA QUE TUVO COMO ESCENARIO LA PASADA FIL GUADALAJARA, SE HABLÓ SOBRE LA IMPORTANCIA DE RETOMAR LA *CURA PERSONALIS* PARA RESPONDER A LA PREGUNTA ACERCA DE CÓMO CUIDAR MEJOR A LA COMUNIDAD UNIVERSITARIA

POR XIMENA TORRES

Como parte de su misión formativa, el Sistema Universitario Jesuita (SUJ) busca impulsar comunidades que ayuden a las personas a construir sentido de vida. De manera inevitable, eso implica asumir el compromiso de atender la salud mental de todas las personas que integran esas comunidades. Tal fue la reflexión de los rectores de las Ibero Ciudad de México, León y Puebla, así como del ITESO, durante la charla “Salud mental en la universidad: retos, respuestas y horizontes de cuidado”, que se realizó durante la Feria Internacional del Libro en Guadalajara.

El objetivo de la actividad era reflexionar acerca de estrategias concretas para atender los desafíos emocionales de la comunidad universitaria desde un enfoque que articule la profesionalización del cuidado de la salud con la visión ignaciana del cuidado, englobada en el concepto de *cura personalis*. De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS), uno de cada siete jóvenes de entre 10 y 19 años padece algún tipo de trastorno mental, mientras que el suicidio es la tercera causa de muerte entre las personas de 15 a 29 años. Ambos datos fueron recordados por Luis Alfonso González Valencia, SJ, rector de la Ibero León, para dejar claro que atender la cuestión de la salud mental es una necesidad ética.

Esta crisis de salud está estrechamente vinculada con la incertidumbre climática, la precariedad laboral, las tensiones geopolíticas, la violencia desborda-

da y el desgaste emocional que se vive en el mundo; para hacerle frente a todo lo anterior, “no basta con echarle ganas”, señaló Luis Arriaga Valenzuela, SJ, rector de la Ibero Ciudad de México.

A este contexto retador se suma el hecho de que durante la etapa universitaria las y los jóvenes transitan de la individuación a la personificación. Este paso implica, primero, afirmar la identidad propia y, posteriormente, abrirse al encuentro con otras personas, reflexionó Alexander Zatyryka Pacheco, SJ, rector del ITESO. “Lo que nos permite pasar a la personificación tiene que ver con aprender a percibir un mundo de sujetos, descubrir que el sentido de la vida humana es formar comunión”, agregó.

Como parte de las propuestas para avanzar en ese propósito, Zatyryka Pacheco recordó que se ha puesto en marcha “Sondea ITESO”, herramienta diseñada para identificar las áreas en las que las autoridades de la institución deben enfocar su trabajo. La intención es extender este instrumento a las demás universidades del SUJ, de modo que se convierta en un insumo fundamental para el cuidado de la salud mental.

Por su parte, Luis Arriaga propuso tres acciones puntuales para fortalecer el trabajo del SUJ. La primera es la creación de una red interuniversitaria en la que se compartan aprendizajes; la segunda, incorporar el tema al núcleo formativo y, por último, generar condiciones para que las y los docentes también adquieran habilidades socioemocionales. ■

Traducir el lenguaje del cerebro desde los laboratorios de Oxford

JUAN MANUEL GALEAZZI GONZÁLEZ ESTABA DECIDIDO A SEGUIR UNA CARRERA DE INVESTIGACIÓN EN NEUROCIENCIA CUANDO SE GRADUÓ DE LA LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA DEL ITESO. EN 2011 LLEGÓ A OXFORD PARA HACER SU DOCTORADO. AHORA TRABAJA AHÍ Y SE DEDICA A ESTUDIAR LA ACTIVIDAD Y EL FUNCIONAMIENTO DEL CEREBRO

POR XIMENA TORRES

Desde los laboratorios de Psicología Experimental y Neurociencia de la Universidad de Oxford, Juan Manuel Galeazzi González se dedica a estudiar la actividad de las neuronas para responder a preguntas acerca de cómo aprendemos, cómo reconocemos los objetos a nuestro alrededor y cómo nuestra memoria estimula nuestra toma de decisiones.

Lo hace con la ayuda de inteligencia artificial: a través de modelos matemáticos y computacionales que representan las redes neuronales del cerebro, así como las que hoy se utilizan en Instagram y Netflix para hacernos recomendaciones personalizadas, y también en *chatbots* como ChatGPT, para procesar textos y generar conclusiones.

Y no sólo eso, sino que Juan Manuel, como investigador posdoctoral asociado de Oxford, también participa en la observación de la actividad neuronal biológica (en contraste con la artificial) mediante el uso de microelectrodos Utah Array, que se implantan en el cerebro de distintas especies vivas para registrar las señales eléctricas generadas por sus neuronas e incluso para producir estímulos que interfieran en ellas con fines clínicos. Por ejemplo, restaurar funciones motoras perdidas que provocan parálisis en el cuerpo.

Este trabajo, que parece sacado de una historia de ciencia ficción, forma parte de las actividades del Grupo de Investigación del Cerebro y el Comportamiento de Oxford, donde Juan Manuel pasa la mayor parte de su jornada laboral. El resto del tiempo lo dedica a dar clases a estudiantes de psicología y ciencias biomédicas, pues también es profesor en el Queen's College y en el Balliol College de la universidad inglesa.

EL VALOR DE LA OBSERVACIÓN

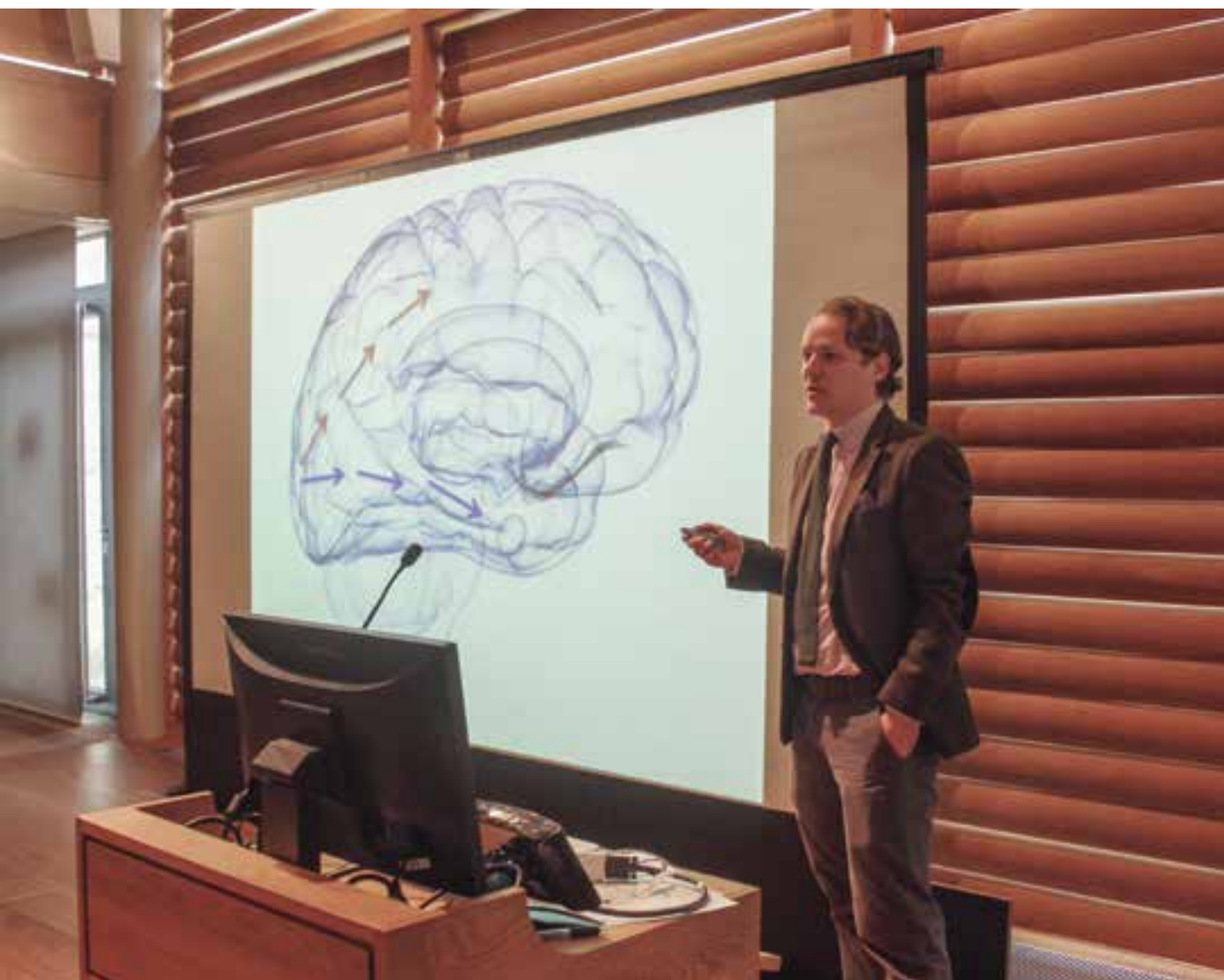
Juan Manuel llegó a Oxford en 2011 para estudiar su Doctorado en Psicología Experimental y Neurociencia Computacional, pero su interés por la ciencia comenzó mucho antes. Desde niño sentía una enorme curiosidad por su entorno y su familia lo acompañó en cada uno de sus descubrimientos. Recuerda con especial cariño las excursiones con su abuelo Poncho para observar plantas en el parque, y cuando su tío Jesús le enseñó a calcular la distancia a la que cae un rayo a partir de los segundos que separan su luz de su sonido.

“Me marcó mucho el hecho de saber que hay maneras de acceder al conocimiento a través de fórmulas o ecuaciones, era como magia para mí”, cuenta. Así nació en él un espíritu comprometido con la observación y el análisis cuidadoso de fenómenos cotidianos que, a primera vista, parece que *sólo suceden*.

Comprender cómo funciona el cerebro siempre fue una de sus pasiones, así que, en busca de explicaciones, se inscribió en la Licenciatura en Psicología del ITESO. Ahí conoció a personas que se dedicaban a la ciencia de tiempo completo, como el profesor José E. Burgos, quien lo guió en sus primeros proyectos de investigación sobre redes neuronales artificiales.

Continuó formulando preguntas científicas durante sus dos maestrías en la Universidad de Groninga, en los Países Bajos: la de Psicología y la de Neurociencia Cognitiva y del Comportamiento. Luego, dio el siguiente paso, al nivel académico, en el que hay que ir más allá de las respuestas al final del libro. “El doctorado se trata de formular preguntas sobre cosas que no se saben, de formular una estrategia para responderlas e intentar hacer una pequeña contribución para explicar algo que no se sabía”, explica.

El primer paso para Juan Manuel fue ubicar las universidades que tuvieran laboratorios de neurociencia computacional enfocados en aprendizaje no supervisado, aquel en el que se forman conexiones neuronales a partir de exposición o experiencia y no de reglas preestablecidas ni retroalimentación explícita. Mientras que un idioma se aprende, en parte, gracias a instrucciones y correcciones externas (aprendizaje supervisado), el reconocimiento de los bordes o de la forma de un objeto sucede



CORTESÍA DE JUAN MANUEL GALEAZZI

simplemente por nuestra observación del entorno (no supervisado).

Aplicó a Oxford y a otras universidades europeas con el mismo entusiasmo, porque, como dice, “no hay que poner todos los huevos en una canasta”. Y también porque en el doctorado “no hay que escoger la universidad solamente por el prestigio, lo importante es que el grupo de investigación al que vas sea bueno y haga algo que te interese”.

Para su sorpresa, el Centro de Oxford para la Neurociencia Teórica e Inteligencia Artificial lo llamó para una entrevista y ahí se quedó a estudiar su doctorado. Luego, al graduarse, compitió y ganó las plazas de profesor y de investigador posdoctoral que tiene hoy día.

Ahí, a lo largo de los años, ha observado el desarrollo de los modelos neuronales artificiales, desde que parecían “de juguete”, hasta su aplicación tec-

nológica en la vida cotidiana por medio del aprendizaje automático (*machine learning*) y el aprendizaje profundo (*deep learning*). Mientras, él sigue enfocado en estudiar la formación de las conexiones neuronales, para decodificarlas y explicar cómo funcionan y cómo coordinan su actividad. Su trabajo es una especie de traducción del lenguaje de lo que ocurre en el cerebro.

A otras personas que sueñan con llegar a la Universidad de Oxford, Juan Manuel les aconseja intentarlo, aunque sientan dudas. Y a quienes desean perseguir una carrera dentro de los laboratorios científicos, les recuerda que lo más importante es mantener la curiosidad, la paciencia y la capacidad de asombro, como las de un niño que descubre los kilómetros que caben entre el relámpago y el trueno. ■



HOMBRES DE HIERRO

FOTOS Y TEXTO FABIE DUPOUX

El fuego sale por todos lados, el aire es irrespirable, el ruido resulta ensordecedor. Aquí, en esta fundidora de hierro, hay hombres que se desgastan físicamente y que a diario enfrentan el peligro. Ponen su salud en riesgo por trabajar en contacto con polvo de carbón nocivo; cada hombre aquí sabe que puede padecer alguna enfermedad mortal, como silicosis o pulmón negro.

El ambiente es agotador, resulta imposible hablar, compartir el cansancio, ni siquiera reír un poco es una opción. Hay que seguir laborando hasta acabar el turno, con un calor sofocante y el peligro presente en todo momento. Hay que tener cuidado para no perder una mano en alguna máquina o quemarse vivo. Algunos hombres tienen más de veinte años trabajando aquí y sus espaldas ya han sufrido demasiada carga.

Se tiene que alimentar el horno. Pesar y echarle el carbón necesario para que no se enfríe... tantos viajes, tantas cargas. El horno necesita toneladas de hierro de recuperación durante todo el día: tampoco descansa.

Mientras, otros hombres arman los moldes para el hierro fundido y otros más pulen las piezas finales. Cada pieza que sale de aquí representa una labor extenuante. Así es como "hay que ganarse la vida". Inmersos en un mundo cada vez más demandante, productivo y consumista; además de la lucha para tratar de ser felices.

Me acerqué al mundo industrial interesado en fotografiar el lugar donde el hombre sigue siendo la materia prima de producción, el mismo mundo que parece ser fruto de una época resuelta y que, a la vez, está suspendido en el tiempo.

Veo los rostros, el cuerpo que es débil y vulnerable, el sudor y el desgaste físico que se asoman entre máquinas para producir más. Aunque es un mundo escondido, está cerca de cada uno de nosotros en la cotidianidad moderna. Es un mundo cercano a cada ciudad del mundo, similar, atemporal.

Lejos de esa pretendida modernidad, la de la sociedad de consumo —ese entorno estéril que nos trata de vender algo a toda costa— está la cruda realidad de un mundo rudo y sin concesiones: el mundo de los "hombres de hierro".

FABIE DUPOUX

Nació en Marsella y vive en México desde 2007. Su trabajo fotográfico ha sido expuesto en México, Francia, Colombia, Estados Unidos y España. Ha trabajado temas relacionados con la discriminación hacia personas con discapacidad, las disidencias de género, la mala gestión ambiental y los movimientos sociales en Chile, entre otros.













LAS MOCIONES

POR ALEXANDER ZATYRKA, SJ

En el artículo anterior decíamos que *discernimiento* significa, literalmente, “distinguir separando”. Desde la perspectiva cristiana e ignaciana, discernir implica distinguir el origen de las diversas ideas, pulsiones, invitaciones, etcétera, que se presentan a nuestra conciencia para poder decidir correctamente qué hacer con respecto a ellas. Las ideas que reconozcamos como buenas para realizarlas y las que detectemos que son neutrales o malas para ignorarlas.

Si bien el discernimiento se usa para detectar el origen de las luces, mociones y experiencias que detecta nuestra conciencia, en la tradición ignaciana se utiliza principalmente para procesar las mociones de manera que nos ayuden a elegir correctamente cuáles convertirlas en acciones, para así ir construyendo nuestra vida correctamente. Iniciemos por describir a qué se le llama moción y qué elementos presenta para su análisis.

Moción es una expresión arcaica para describir “movimiento”. Hace referencia a movimientos (básicamente invitaciones a decidir e implementar) que se presentan a nuestra conciencia. El *Diccionario de la Lengua Española* de la RAE la describe con seis acepciones, de las que cuatro son pertinentes a nuestro estudio:

1. Acción y efecto de mover o ser movido.
2. Alteración del ánimo.
3. Proposición que se hace o sugiere en una junta que delibera (“moción de censura”).
4. En la doctrina cristiana, inspiración interior que Dios ocasiona en el alma.

La primera y la segunda implican un movimiento (cambio), particularmente en el estado de ánimo. Este es uno de los elementos fundamentales de la idea de moción en la espiritualidad ignaciana: una alteración en el estado de ánimo. La tercera y la cuarta acepciones describen el otro elemento fundamental de las mociones: el contenido; es decir, a qué específicamente me siento invitado. Una moción implica que yo perciba que se me propone algo, para hacerlo o dejar de hacerlo; o seguir haciéndolo, pero tal vez de otra manera.

Es interesante advertir que en la cuarta acepción se indica que, según la “doctrina cristiana”, solamente Dios causaría inspiraciones interiores en el alma. El problema es que nuestra conciencia nor-



malmente está atenta a lo que le presentan los sentidos (cuerpo) y la mente. Si bien las mociones que se hacen presentes en el alma —en el espíritu de cada persona— sólo pueden proceder de Dios, no sucede lo mismo con las mociones que aparecen a la mente, que pueden tener su origen tanto en Dios como en la propia mente de quien las experimenta, o en el mal espíritu. Por lo que no es tan sencillo decidir si la idea que se me presenta a la conciencia (“lo que se me ocurre”) es buena, mala o neutra,

De ahí la importancia de establecer criterios claros para distinguir el origen de las mociones. Con base en esta metodología tendremos más seguridad para aceptar y realizar, o rechazar, la opción que se nos presenta.

Interesantes son también los sinónimos que presenta el diccionario citado: *movimiento*, *desplazamiento*, *petición*, *propuesta*, *proposición*, *iniciativa*, *sugerencia*. Todos ellos apuntan en la misma dirección: se presenta a mi conciencia una posibilidad de decidir, capto que hay una posible acción a futuro, la cual debo elegir si realizar o no. Junto con el contenido de la invitación se le presenta a mi conciencia un estado de ánimo que puedo percibir como agradable o desagradable.

La materia de nuestras mociones son pensamientos acompañados de imaginación, fantasía, o contenidos actualizados de nuestra memoria. Y cuando se nos presentan afectan nuestro estado de ánimo, mejorándolo o empeorándolo.

En resumen, podemos decir que cada moción tiene dos elementos:

- *Un contenido*, como representación mental de una posibilidad de decisión.
- *Un estado de ánimo* que la acompaña.

En su autobiografía (n. 8), san Ignacio comenta cómo descubrió la manera en que operan las mociones:

Había todavía esta diferencia: que cuando pensaba en aquello del mundo [léase riquezas, poder, honra], se deleitaba mucho; mas cuando después de cansado lo dejaba, hallábase seco y descontento; y cuando [pensaba] en ir a Jerusalén descalzo, y en no comer sino yerbas, y en hacer todos los demás rigores que veía haber hecho los santos; no solamente se consolaba cuando estaba en los tales pensamientos, mas aún después de dejado, quedaba contento y alegre. Mas no miraba en ello, ni se paraba a ponderar esta diferencia, hasta tanto que una vez se le abrieron un poco los ojos, y empezó a maravillarse de esta diversidad y a hacer reflexión sobre ella, cogiendo por experiencia que de unos pensamientos quedaba triste, y de otros alegre, y poco a poco viniendo a conocer la diversidad de los espíritus que se agitaban, el uno del demonio, y el otro de Dios.

Ignacio es heredero del arte ancestral de distinguir el origen de nuestros pensamientos a través de prestar atención a los estados de ánimo que nos suscitan y a la duración de ese estado de ánimo. Uno de los Padres del Desierto, Evagrio Pónico (345–399 d. C.), escribe en su *Tratado Práctico* (párrafo 80) esta descripción en línea con el descubrimiento de Ignacio: “A los primeros pensamientos [los sugeridos por los ángeles] les sigue un estado de paz, más a los segundos [los sugeridos por los demonios] les sigue un estado de confusión”.

De similar manera, el gran autor cristiano Orígenes de Alejandría (184–253 d. C.), en su libro *De Principiis*, (III, 2, 4) propone esta clasificación de las mociones por sus fuentes:

1. De mí mismo (memoria, entendimiento, voluntad).
2. De Dios y sus ángeles.
3. Del mal espíritu.

Para todos estos autores, la clave de la interpretación para conocer la procedencia de los pensamientos no será solamente el contenido, sino sobre todo su resonancia en nuestro ánimo. Ignacio describe dos tipos básicos de esta resonancia: la consolación y la desolación.

Ignacio discierne la voluntad de Dios con un análisis atento y cuidadoso de las mociones que se le presentan y el estado de ánimo que las acompaña (por ejemplo, alegría frente a tristeza, o “deleite” [falsa alegría]), y si persisten una vez dejado el pensamiento que los causaba.

Para san Ignacio, la interacción entre pensamiento y sentimiento es fundamental. A los pen-

samientos buenos o malos se les conoce por el sentimiento que suscitan. Ignacio reconoce la desintegración entre pensamiento y sentimiento, entre el concepto y su repercusión en mi estado de ánimo, propia de la teología y la espiritualidad de su época. Por eso busca volver a la fe como vida asumida en sus múltiples dimensiones, no sólo como conocimiento intelectual. Recordemos su famosa frase de la segunda anotación de los *Ejercicios* (EE 2): “No el mucho saber harta y satisface el alma, sino el sentir y gustar de las cosas internamente”.

Para Ignacio el “sentir” era la mejor manera de describir la experiencia de Dios, propia de la fe cristiana. En ese “sentir ignaciano” confluyen el conocimiento (entender), los afectos (querer) y la percepción de vivir en armonía, de equilibrio y de paz proveniente de una conciencia unificada. El “sentir ignaciano” de consolación, por ejemplo, es una resonancia unificante del ámbito cognitivo, afectivo e integrativo (claridad, entusiasmo y paz).

El sentir en Ignacio es más hondo que el entendimiento o que la mera emoción superficial. Describe una vivencia que proviene e incluye a los niveles más íntimos de la conciencia que Ignacio fue descubriendo. En el fondo, los EE son un aprendizaje, una profundización y un discernimiento de este sentir.

Es importante subrayar que las mociones se dan de manera involuntaria, no pretendida. San Ignacio dice que “se causan”. Sería responsabilidad de cada persona permanecer atenta para sentirlas y conocerlas (EE 313). Sentirlas significa caer en la cuenta de que en nuestro pensamiento está operando una “invitación” (incitación, instigación, inducción). Es fundamental hacernos conscientes de que este movimiento interior se ha dado —pensemos en las veces en que permanecemos inconscientes a las invitaciones “subliminales” que utilizan algunas prácticas de mercadotecnia o adoctrinamiento—. Contra este estado de inconciencia, trabajamos por hacernos conscientes del contenido de las mociones que se nos presentan.

Conocerlas implica tratar de establecer con claridad su origen, de manera que se puedan utilizar correctamente en la “búsqueda de la voluntad de Dios”. Con este objetivo, un primer criterio para san Ignacio, siguiendo a la doctrina cristiana, es que el mal espíritu actúa siempre desde fuera, en la periferia de nuestro ser, a través de la imaginación, de la sensibilidad, de discursos que se nos presentan o de narrativas que nos atrapan. Pero el núcleo de la persona es sólo accesible a Dios.

En nuestra siguiente entrega seguiremos elaborando los criterios para discernir las mociones que se nos presentan ante la conciencia. ■

■Visita el sitio web de Alexander Zatyryka, SJ, “El camino de la mistagogia”: alexanderzatyryka.info

Vergüenza

Más que un sentimiento, la vergüenza es un estado de la realidad que va volviéndola cada vez más invivable. Salvo para los desvergonzados, desde luego. Acaso el principal problema que plantee sea su arbitrariedad: a veces la experimentamos sin haber hecho nada para merecerla, pero también es difícil medir cuánta es suficiente y cuándo es excesiva. Eso ocurre porque está vinculada con las nociones más elementales de justicia, y es por ello que la vergüenza es, ante todo, proscripción y castigo.

Pero vergüenza es también coraje: el impulso que mueve para vivir libres de ella. De ahí que su contrario no sea la desfachatez o el cinismo, sino algo peor: la indolencia.



VIDA COTIDIANA | ABRIL POSAS

VERGÜENZA

Es muy claro que la vergüenza para algunos no es la misma que la vergüenza que sentimos otras. A mí me da vergüenza admitir que durante años escribí y dije mal la palabra "tergiversar" ("trasgiversar", era mi pecado). O que ya estaba bien entrada en mis 30 cuando descubrí que lo que hacían los chicos de *That 70's Show* en el sótano no era solamente contarse chistes tontos. Más bien: entendí por qué se reían de cosas tan idiotas en sus momentos en el sótano mucho después de que la serie había terminado. Durante años me costó decirle a la gente que no sabía andar en bicicleta, que nunca he tenido licencia de manejo, o que la vez que me llamaron de la pizzería para avisarme que se tardarían en entregar mi pedido porque el repartidor se accidentó, mi hambre habló sin decoro: "Pero entonces la pizza me saldrá gratis, ¿verdad?".

Me ha dado vergüenza estar en traje de baño en la playa, leer frente a desconocidos en un evento o salir en la misma foto que la gente más guapa haciendo una mueca imposible que jamás he podido replicar a voluntad. Y he envidiado que los demás no se preocupen por el qué dirán, atreviéndose a sentirse cómodos con su cuerpo, sus decisiones, su vida. Pero hay límites que me hacen descubrirme pensando como la abuela de 70 años que nunca seré —seré la tía de 70 años—: ojalá, por alguna fuerza externa, se me cumpliera el deseo de que la vergüenza regresara un poco, casi que se pusiera de moda.

Ustedes saben a qué me refiero.

Hablo de esos grupos que aprendieron términos psicológicos y se tomaron muy en serio eso de "normalizar" lo que antes no se consideraba aceptado. Se hizo un llamado a quitarle el estigma a las víctimas de los prejuicios, y justo cuando se movió la línea un centímetro a su favor, esos grupos pensaron que ya era demasiado, que era su turno. Y dejaron de tener penita de decir en voz alta lo que solamente pensaban a escondidas. Lo peor no fue descubrir que tu tío el rockero es más facho que tu abuelo el persignado, sino que no le costó trabajo encontrar un nutrido coro que repite que tiene razón. La sección de comentarios se trasladó hacia las columnas de opinión, los discursos de dirigentes de países, los términos y condiciones de lo que usamos todos los días. Los usuarios de Reddit se quitaron el avatar y ya usan sus nombres completos y sus fotografías reales, gritan en la calle que nadie puede evitar que hagan un "saludo romano", que quieren una esposa tradicional, que preguntan "Oye, @grok, ¿esto es verdad?".

Y allá va la multitud que les da *like*. Sin vergüenza alguna.

A mí me daba pena aplaudir mientras bailo en las fiestas; a ellos nos le da ni un gramo de timidez pedir que regrese Franco, que el modelo de El Salvador se adapte a nuestro país. Qué alivio, pienso, entonces puedo seguir tomando la pista de baile cuando suenen las cumbias, cantar desafinada que ando como Bobby Pulido, decirle "Cállate, blanca" a las que quieren un feminismo que respete negocios y a los hombres porque su "papá y hermanos son los mejores del mundo", recordarle a quien me escuche que no existe la alta literatura o el buen español, ponerme el traje de baño si alguna vez vuelvo a la playa, compartir que aprendí a andar en bicicleta hasta los 27, que sigo sin licencia de manejo.

Al menos hasta que dejen de tergiversar las palabras (las noticias, la historia, el mundo) a modo. O, dicho en su idioma, hasta que la vergüenza sea grande otra vez.

MÚSICA | ALFREDO SÁNCHEZ GUTIÉRREZ

LO QUE EL MUNDO NECESITA ES A BURT BACHARACH

Supongo que todos tenemos gustos musicales culposos, canciones o intérpretes que nos avergüenza admitir como favoritos, pero que escuchamos con deleite cuando estamos solos.

Alguien me preguntó hace poco si los tengo. Podría haber respondido: José José o los Monkees, pero lo que se me vino primero a la cabeza fue el grupo The Carpenters, representantes de un estilo musical que destila miel en cada nota y que, sin embargo, siempre me pareció elegante, bien construido e imposible de presumir para un rockero. Una de sus canciones más famosas, *Close to You*, fue concebida por la dupla Burt Bacharach-Hal David, compositor y letrista, respectivamente. Ambos compusieron montones de canciones exitosas, casi todas escritas con destreza, sorpresas melódicas y armónicas, letras en apariencia sim-

ples pero inteligentes, de títulos cursis como *Nunca me volveré a enamorar* o *Lo que el mundo necesita es amor*. De Hal David no se habla —como suele suceder con los letristas—, pero Bacharach, muerto a sus 94 años el 8 de febrero de 2023, es un referente de la música estadounidense, a la altura de Cole Porter, George Gershwin y otros constructores del cancionero de ese país en la primera mitad del siglo XX. Estudió con el famoso compositor francés Darius Milhaud y la lista de artistas que han grabado sus canciones va desde su musa Dionne Warwick hasta los White Stripes, Aretha Franklin o Elvis Costello. Hay aquí una *playlist* para escuchar y sucumbir al no tan vergonzoso ni discreto encanto de las elegantes canciones de don Burt: :: ite.so/bbachelor



Jim O'Rourke

"Always Something There to Remind Me"

A Jim O'Rourke se le relaciona con escenas experimentales como el *ambient* y el *noise*, y con grupos del calibre de Wilco y Sonic Youth. Ha producido a muchos artistas, además de realizar bandas sonoras para cine y sus propios discos, que son tan abundantes como escasos conocidos. A pesar de su colaboración en proyectos más bien oscuros, tiene un lado luminoso que se demuestra en su disco *All Kinds of People*, con temas de Burt Bacharach como este, en el que colabora el guitarrista Thurston Moore.

::ite.so/orourke



Tom Jones y Burt Bacharach

"Raindrops Keep Falling on my Head"

Paul Newman y Robert Redford protagonizaron en 1969 el célebre western *Butch Cassidy & The Sundance Kid*, donde se incluyó esta canción que ganó el Óscar en la interpretación de B. J. Thomas, un cantante a quien Bacharach eligió luego de audicionar a muchos que no lo convencían. La letra agrisada habla de un tipo a quien le llueve sobre mojado pero mantiene su optimismo ("la tristeza que me enviaron no me vencerá"). Esta es la versión del galés Tom Jones, acompañada por el propio compositor en un programa de televisión.

::ite.so/jones



Faith No More

"This Guy's in Love with You"

La banda de San Francisco Faith No More, representante del metal alternativo mezclado con otros géneros, demuestra que todos podemos sucumbir al gusto culposos. Interpreta una canción que originalmente popularizó el exitoso productor y trompetista Herb Alpert con sus Tijuana Brass. Su poderoso y versátil cantante Mike Patton, en faceta *crooner*, canta y silba su versión de un tema romántico y sentimental como pocos.

::ite.so/fnm



Elvis Costello y Burt Bacharach

"I'll Never Fall in Love Again"

Elvis Costello, alguna vez pilar de la escena *new wave* londinense y *fan* confeso de Burt Bacharach, produjo una suntuosa caja de cuatro discos y 45 canciones llamada *The Songs of Bacharach & Costello*. La caja apareció en 2023 y en ella hay canciones conocidas de Burt, otras que compusieron juntos, algunas en las que trabajaron para un proyecto escénico que nunca llegó a realizarse, versiones en vivo cantando juntos y un par de grabaciones inéditas. Una muestra de que los rockeros también tienen su corazóncito.

::ite.so/costello



Nina Simone

"The Look of Love"

Esta canción fue instrumental en su origen y la grabó el saxofonista Stan Getz en 1967. Ya con la letra de Hal David fue incluida en la película *Casino Royale*, una comedia "no oficial" del agente secreto James Bond. La cantó Dusty Springfield, pero hay otras grabaciones memorables (Sergio Mendes, Shirley Bassie, Diana Krall). Algunos la han calificado como "perfecta" en su aire *bossanovesco* y ciertamente es mucho mejor que la película misma donde se insertó. Una de las buenas versiones es la de Nina Simone.

::ite.so/simone

STREAMING | POR RAÚL FUENTES GONZÁLEZ

DE PENA AJENA

En la década de los setenta, el cineasta chileno radicado en México Alejandro Jodorowsky tuvo la idea de llevar *Dune*, la novela de Frank Herbert, a la pantalla grande. Quería a Salvador Dalí y a Orson Welles en el reparto, a Pink Floyd como los músicos de la banda sonora y a su hijo Brontis como Paul Atreides, el protagonista. Todo salió estrepitosamente mal, como se puede apreciar en el documental *Jodorowsky's Dune* (gratuito en YouTube: ite.so/dunejodorowsky). Pero en una escena, Alejandro recuerda que lo llevaron casi a rastras a ver la versión que finalmente David Lynch dirigiría en 1984. Su semblante cambia y ríe triunfal al caer en cuenta de que alguien tan talentoso como el director de *El hombre elefante* no había logrado el éxito con su visión de

Arrakis. “Me puse feliz porque la película era terrible”, dice.

El propio Lynch, en su libro *Atrapa el pez dorado* (Reservoir Books, 2022), reconoce su fracaso: “Cuando hice *Dune* no pude decidir el montaje final. Me provocó una tristeza enorme porque me sentía como si me hubiera vendido, y encima la película fracasó en taquilla. Si haces aquello en lo que crees y fracasas es una cosa [...] pero si no, es como morir dos veces. Resulta dolorosísimo”. De hecho, existe una versión extendida (gratuita en YouTube, en ite.so/dunelynch) en la que el director firma como Alan Smithee, el seudónimo que usan los creadores cuando no quieren ver su nombre real reflejado en los créditos por cuestiones que involucran pena o vergüenza.



The Star Wars Holiday Special (1978)

Star Wars cambió todo con su llegada a los cines en 1977. Cuando George Lucas estrenó la primera película de su saga espacial, de inmediato la mercadotecnia hizo de las suyas al vender desde juguetes hasta tazas y sábanas alusivas a los personajes. Incluso se hizo un especial navideño que se transmitió una única ocasión por televisión, ya que Lucas estaba muy avergonzado del producto final. La premisa es sencilla: Han Solo y sus amigos ayudan a Chewbacca a llegar con su familia para celebrar las festividades. El programa tiene números musicales, animaciones precarias y actuaciones deplorables. Si les preguntas a los actores, con seguridad harán de cuenta que nunca existió. Si tienes el valor de verla, está en YouTube, en ite.so/sw-navidad



Alien 3 (1992)

Por fortuna, tres años después de *Alien 3* (1992), David Fincher dirigió *Se7en* y su nombre se salvó de ser recordado como el director de videoclips que había hecho esa película de la franquicia *Alien* de la que se sentía terriblemente decepcionado. El director de *El Club de la Pelea* rara vez habla de su *opera prima* porque esta película es uno de esos claros ejemplos de cómo los dueños de sus obras no son las personas detrás de las cámaras, sino los estudios de producción, que constantemente le exigían cambios en el guion y en el montaje. Aunque existe una edición alternativa narrada con un poco más de coherencia, para Fincher esta es esa cinta que desearía que nadie relacionara con su nombre. Disponible en Disney+.



Ya nunca más (1984)

Sí, es la película en la que Luis Miguel pierde la pierna a causa de un accidente en motocicleta. Es esa película en la que, en una escena de risa involuntaria, ya habiendo perdido su extremidad, sus amigos de la escuela le llevan regalos y uno de ellos le dice “Que te mejores”, y otro de ellos le regala UN PAR de pantuflas. “Que pasen y que se larguen”, pide Luisito segundos antes de la llegada de la tropa. “Soy el Rey de las Muletas”, dice con resignación en otro momento. Sus gritos exagerados y su frustración intensa son un carnaval de pena ajena, o eso que la muchachada define ahora como *cringe*.

Disponible a la renta en Apple TV o gratuita en YouTube: ite.so/yanuncamas



Batman y Robin (1997)

George Clooney es muy consciente y lo ha expresado en un par de entrevistas: “Siempre me disculpo por *Batman y Robin*. Verdaderamente pensé que había destruido la franquicia”. Y es que el festín ultracolorido y ridículo que dirigió Joel Schumacher, y que contiene algunas de las peores *one liners* dichas por Arnold Schwarzenegger, contiene todo aquello por lo que la serie con Adam West funcionaba: lo hiperbólico e infantil de las situaciones. Tuvieron que pasar ocho largos años para que Christopher Nolan regresara a los orígenes oscuros del Caballero de la Noche, en los que la comedia no tenía lugar alguno.

Disponible en HBO Max.



Cats (2019)

Basada en el musical de Broadway, llega a ustedes esa película en la que la nonagenaria Judi Dench interpreta a una gata capaz de levantar una pata en un ángulo de 90 grados y Taylor Swift actúa ¿mejor? que varios de los intérpretes de este producto catastrófico.

Disponible sólo en renta en Prime Video, Apple TV, YouTube y Claro Video.

Cómo sacudir la vergüenza de nuestras ciudades

Sucede, en algunas ciudades, que una decisión precipitada —por moda o por ineptitud— termina por transformar de manera negativa el espacio urbano, ya sea porque se derrumbe algún edificio histórico, o porque un parque se transforme en una torre departamental. O por el simple descuido y el abandono de ciertas zonas. Ciudades enteras se ganan títulos bochornosos: Daca, en Bangladesh, es una de las ciudades con más basura en el mundo; en Sudán, 90 por ciento de la población vive en barrios irregulares, con los problemas que esto conlleva.

Pero las ciudades son más que sólo espacio: son vida, y en ella ocurren acontecimientos que hubiéramos querido mejor olvidar: desastres ecológicos, el paso de la guerra, espacios donde la inseguridad se acrecienta o de los que el

crimen se ha apoderado. Esos sucesos forman también parte de la memoria de las metrópolis.

Nuestra ciudad, Guadalajara, ha padecido algunos de ellos: la destrucción patrimonial de buena parte de la ciudad como resultado de la búsqueda de la modernidad que se propusieron un gobernador y su arquitecto; la universidad pública que se construyó donde había un edificio histórico; los parques que se venden a inmobiliarias y un monumento cubierto de fotografías por los familiares de decenas de personas desaparecidas, que esperan en algún momento encontrar a sus seres queridos.

Entre la recuperación de espacios perdidos y la resignificación de otros, las ciudades se las han arreglado por corregir algunas de sus acciones y lugares vergonzosos.



El estuario de Nervión

Durante el crecimiento industrial y, por ende, urbano, las grandes ciudades han contaminado sus ríos, con desechos tóxicos industriales y aguas negras; esto ha generado la pérdida de la vida en estos sitios. En Bilbao, España, se echó a andar un plan para la recuperación del río. Un plan de saneamiento que inició desde 1979 y que ha pasado por varias etapas. Si bien, el País Vasco no tiene el capital que tuvo París para sanear el río Sena con motivo de los Juegos Olímpicos de 2024, sí ha logrado devolver la vida al estuario.

ite.so/faunabilbao
ite.so/nervion



Arte para preservar la memoria

Más de 80 mil personas han sido asesinadas por la guerrilla en Medellín, Colombia. En 20 años se contabilizaron al menos 48 masacres. Tanto víctimas como victimarios han realizado murales en los sitios donde ocurrieron los hechos funestos. Los barrios de Medellín se llenaron de arte, pero con un propósito claro: la preservación de la memoria. La Comuna 13, uno de los puntos donde los conflictos alcanzaron su punto más candente, a lo largo de sus calles se ha convertido en una galería de arte.

ite.so/arteymemoria



Frehs Kills

Se llegó a decir que el basurero de Fresh Kills, en Nueva York, era tan grande que podía verse desde el espacio. Quizás es una exageración, pero nos da una idea de la dimensión descomunal que tenía este sitio. Funcionó de 1948 a 2001. El proyecto de transformación del Fresh Kills no sólo contempla hacerlo un parque, sino recuperar parte de su ambiente original, con el rescate de humedales y fauna nativa, a fin de convertirlo en un área verde más grande que Central Park.

ite.so/nyfreshkills
ite.so/freshkillsyt



Lecumberri

La cárcel de Lecumberri fue una de las prisiones más terribles del país. Albergó, no solamente a criminales, sino también a presos políticos como José Revueltas —quien habla en su novela corta *El apando* acerca de los castigos que ahí se infligían a los presos— y a famosos como Juan Gabriel. Fue escenario de los acontecimientos de la Decena Trágica y se le atribuyen algunas leyendas urbanas. La prisión cerró sus puertas en 1976 y al año siguiente iniciaron los trabajos para transformarla en el Archivo General de la Nación.

ite.so/lecumberrioem
ite.so/lecumberriyt
ite.so/lecumberri11



La Terminal de São Luís

Uno de los sitios más inseguros de la ciudad brasileña de São Luís era su terminal de autobuses, ubicada en el centro. Además de volver el espacio más seguro (en términos de percepción de delincuencia, pero también para poder cruzar la calle a salvo del tránsito vehicular), el espacio se transformó mediante la renovación de banquetas y de un parque con un diseño original que incluye un espacio para niños, canchas deportivas, jardinerías, sitios para sentarse y rampas para el skateboarding.

ite.so/terminals1
ite.so/terminals2

LITERATURA | POR JOSÉ ISRAEL CARRANZA

Que lo que es ya no sea

Desde Edipo hasta Raskólnikov, pasando por Shakespeare y Rulfo, entre otros miles de ejemplos, la vergüenza ha sido un móvil señero en la imaginación que da forma a lo humano. Es fatal, en la medida en que entraña no querer seguir siendo lo que ya se es; es querer que lo hecho se deshaga en el olvido y, menos que arrepentimiento, es encarar las consecuencias de que nuestros actos y aun nuestras intenciones acaben por definernos.

No hay héroe sin vergüenza, entendida ésta como celo de la propia virtud. Y tampoco hay villano desprovisto de al menos un atisbo de conciencia de su ruindad. Sentimiento del que, una vez desatado, no hay escapatoria, su indagación, como bien lo supo Kafka, también se presta al desenmascaramiento de nuestra más irremediable precariedad. Joseph K. podrá ignorar para siempre de qué se lo acusa, pero la culpa —que admite y que abraza— acaba por importarle menos que el reproche insoportable en las miradas de quienes lo rodean. La admonición sartreana —“el infierno son los otros”— se corrobora incesantemente en la literatura a lo largo de los siglos.



El amor indebido

Diario de un mal año, de J. M. Coetzee (Random House)

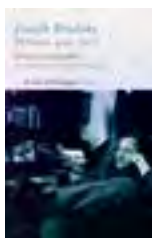
Empecinado en la escritura de textos que pretenden imponer una comprensión de las cuestiones más apremiantes del mundo —para un libro que se titulará *Opiniones contundentes*—, un viejo escritor protagoniza al mismo tiempo el inesperado cataclismo que un amor a destiempo ocasiona en su vida. Su prestigio y su vanidad se ven contrapunteados con la vergüenza de saberse indefenso ante la joven que contrata como mecanógrafa, cuya presencia dota y a la vez despoja de sentido todo lo que aún alcance a proponerse. Pocas cosas más desoladoras hay que una devoción secreta, inconfesable por ridícula.



Como si nada

El astillero, de Juan Carlos Onetti (Debolsillo)

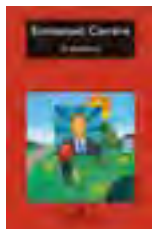
Resuelto a triunfar sobre el oprobio que lo expulsó de Santa María cuando trató, sin éxito, de enriquecerse a costa de envilecer aún más a las prostitutas que reclutaba (de ahí su apodo: *Juntacadáveres*), Larsen regresa y neciamente cree encontrar en el ruinoso astillero que alguna vez dio vida a la ciudad la oportunidad para cobrarle al destino todas sus deudas. Optando siempre por lo insensato, por lo malsano, está dispuesto a degradarse todo lo que haga falta para cumplir su propósito. Encarna la más soberana desvergüenza. Solamente la mirada implacable de Onetti pudo ser capaz de contar —y de modo tan deslumbrante— semejante destino.



La vergüenza de una nación

Menos que uno, de Joseph Brodsky (Siruela)

Como autobiografía intelectual, la del poeta disidente es también una temeraria exploración por la vergüenza de una nación arrastrada al delirio y a la ruina moral por lo que el totalitarismo hizo con las ilusiones desmesuradas que le dieron origen. Muy pronto, desde la infancia, Brodsky fue constatando ese sentimiento al ver a su ciudad, la más hermosa del mundo, poseída por las fuerzas implacables de la mentira. Acaso así puedan ser leídos estos ensayos de belleza elegíaca y estremecedora: como una resistencia contra la vergüenza que significaba vivir en la Unión Soviética.



Lo monstruoso

El adversario, de Emmanuel Carrère (Anagrama)

A punto de ser descubierto el engaño descomunal que fue su vida a lo largo de casi 18 años, incapaz de soportar la vergüenza que ello le acarrearía, el falso médico Jean-Claude Romand, estafador y narcisista supremo, asesinó a su esposa, a sus dos pequeños hijos, a sus padres y a su perro, y luego le prendió fuego a su casa, tras ingerir una fuerte dosis de barbitúricos. Sobrevivió, fue juzgado y condenado. Y de esa historia dio cuenta Carrère en este libro escalofriante y fascinante, que indaga en los abismos de lo humano y cuya lectura es una prueba de resistencia acaso sólo posible gracias a la admirable entereza ética del autor.



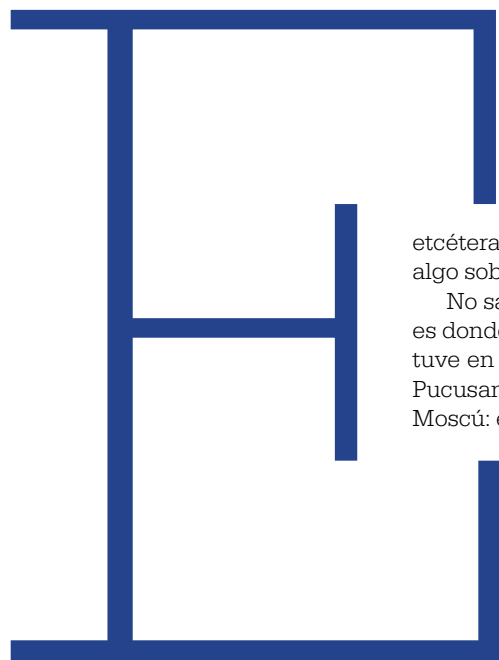
Contra la hipocresía

La mancha humana, de Philip Roth (Debolsillo)

Acusado injustamente de racismo, el profesor universitario Coleman Silk es defenestrado y condenado al ostracismo, y de tal forma que se ve arrojado a encarar una vergüenza distinta de la que se le acusa, aunque también inmerecida. En los Estados Unidos de los años noventa, cuando la nación pretendía escandalizarse por la conducta de Clinton, Roth identifica con toda claridad la índole profunda del mal que ha hecho a esa nación degenerar en lo que presenciamos hoy mismo: la hipocresía. Trágica y perturbadora, en esta novela amenaza la sospecha de que nada tendrá remedio mientras persistamos en mirar hacia otro lado.

MIRAVALLE

POR ALBERTO CHIMAL



sto lo vi en un video de Instagram. Haces los pases mágicos con la mano izquierda, dices las cuatro palabras, finoges que das un golpecito con el dedo índice derecho, así, ¡tup!, en el aire, como si tocaras el vidrio de una ventana, a la altura de tu cara.

Y entonces puedes pasar.

Sí, sí, sí, cuando lo quise probar me sorprendí, no entendía, no podía creer que de verdad estuviera pasando, etcétera, etcétera. Hice todo lo que se ve en una serie cuando sucede algo sobrenatural. Pero no se los cuento en detalle porque para qué.

No saben qué locura. Primero estaba en la calle en Miravalle, que es donde vivo, al borde de Guadalajara. Hice el ritual, di un paso y estuve en otra calle en las afueras de Lima, Perú. En un lugar llamado Pucusana. Di otro paso y fui a dar a otra calle, ahora en las afueras de Moscú: ese otro lado se llama Krasnogorsk. Luego di otro paso y estuve en otro sitio más, en otra calle, de un barrio o pueblo que todavía no sé cómo se llama, pero creo que estaba cerca de una ciudad llamada Dakar, en un país llamado Senegal. De África.

(África es mucho más grande de lo que parece en el mapa y tiene muchos países, que es algo que tampoco sabía.)

No entendí todo a la primera. En Pucusana le pregunté a alguien que pasaba y me contestó, porque los dos hablábamos español. ¿Pero en Rusia? No hablo ruso. Y tampoco hablo ninguno de los idiomas que hay en Senegal. Me costó trabajo, muchos intentos, más de un susto también. La gente suele verme raro. Un par de veces me ha dado la impresión de que me iban a atacar. Poquito a poco fui entendiendo que lo que estaba haciendo era pasar de un lugar a otro, de una ¿afuera?, ¿así se dice?, ¿una afuera?, ¿un afuera?

De un lugar periférico al siguiente. Espero que sí se diga así. Cada lugar se veía distinto de los otros, y a la vez

no lo era. En todos hay muchas casas, pocos edificios, calles o avenidas que se vuelven carreteras, lo que se ve aquí en Miravalle, pero con otra gente. Y en ruso, o español pero no de México, o el idioma que sea.

(Y yo que a duras penas hablo español, ja ja ja.)

El señor ese de Instagram también daba el ritual para regresar al punto de partida, y esa primera vez lo hice, y ¡tup!, estuve de regreso en Miravalle. La misma calle afuera de mi casa. Había empezado antesito de tener que ir para la prepa, y como de todas maneras tenía que ir, llegué tarde. Quiero decir que mientras estaba viajando de un lugar a otro, el tiempo seguía pasando igual. Que es algo que el señor de Instagram dijo que iba a pasar...

No me estoy dando a entender. Lo digo de otro modo.

¿Han visto las afueras de una gran ciudad? ¿Los barrios que se le van construyendo, los pueblos que se come a medida que crece? Miravalle es de las más bonitas, la verdad. O las menos feas. En general las calles son angostas. Algunas veces son rectas, pero otras no, porque las hacen como va cayendo, porque no hay plan. Algunas veces no hay de otra. En los lugares más pobres, hay agujeros en las calles, o están sin pavimentar, sin luz, sin agua, sin nada. A veces son puras ruinas. A veces hay edificios grandotes que son fábricas, o bodegas. O si no, otros que están abandonados, que se empiezan a caer, por donde no pasa nadie. Muchas veces, cuando hay cables de la luz, están medio caídos, o con conexiones hechas... Claro que han visto al menos un lugar así. A lo mejor les pasa como a mí y es donde viven. O han pasado cerca.

O sea que todas se parecen. Si no se mira con mucha atención parecen iguales. Un mismo tipo de barrio, lleno de gente, por todo el mundo.

¿Sí?

Bueno, pues el señor ese de Instagram decía que se puede aprovechar ese parecido. “La semejanza”, decía. Lo decía mucho. Que su ritual mágico (o lo que sea) tiene el poder de engañar un poco a la realidad aprovechando la semejanza. Hacer que se confunda, aunque sea por un segundo, y junte todas las afueras en una misma afuera, una afuerota, de manera que una persona pueda dar un paso y ¡tup!, recorrer miles de kilómetros, de barrio a barrio, de país a país, de continente a continente.

Yo ya lo he hecho muchas veces. Empecé en febrero y ya he visitado, no sé, cientos de lugares distintos. Porque sí son distintos. Lo de que todos son iguales es nomás la apariencia. Los que vivimos en las afueras hablamos distinto unos de otros, comemos diferentes cosas, nos vestimos de distintas maneras. No es lo mismo El Alto, afuera de La Paz en Bolivia, que es frío y realmente tan alto que a mí hasta me costaba trabajo respirar, que Soweto, en Sudáfrica, donde hace muchísimo calor y se está acabando el agua. A veces nos encerramos en nuestras casas. A veces salimos. A veces hacemos bailes en la calle. A veces tenemos miedo.

Igual es que somos siempre más pobres que quienes viven en otras partes. Yo nunca he visto esos barrios de lujo, con casas como palacios, con cercas eléctricas y guardaespaldas, o más bien sólo he visto los de Guadalajara, y de lejitos. Pero eso es porque los pases mágicos que me sé son para una sola cosa.

En su video, el señor de Instagram decía tener otro ritual, uno para ir de un lugar de ricos al siguiente, pero no he podido volver a encontrar su cuenta. Debí haber guardado el video, haberlo seguido. No se me ocurrió. Aunque ahora, más bien, necesito encontrar a ese señor para hablar con él. Quiero hacerle muchas preguntas. Es por la morra. Se llama Baiwei. Creo que así se dice. No sé qué hacer.

Pero no, no lo estoy contando bien.

Un modo que encontré de ir entendiendo por dónde paso es tomar fotos. Las tomo con mi teléfono y luego busco en internet. Lo tengo que hacer poniendo el teléfono en modo avión (y eso que nunca he viajado en avión, ja ja ja) porque la vez que no lo hice me acabé todo el crédito que tenía en una sola foto. Yo por mensa. Es la misma razón por la que no puedo hablar con la gente usando una *app* para traducir. (Eso, y que parecería una turista, y eso a mucha gente le choca, con justa razón.)

Mi punto es que hoy, hoy mismo, llegué a un lugar muy raro, frío, frío, pero que se veía como desierto, puras rocas peladas. Puro polvo. No vi de qué ciudad era la afuera, pero eso es bastante normal. Y no entendí nada de lo que decía la gente, ni de los letreros en las calles, pero eso también es normal, ya lo dije. Todos tenían ojos rasgados y el pelo negro. Han de ser chinos, pensé, pero no hablo chino y también ya sé que es racista pensar que toda la gente que se ve así viene de China. Así que me dio pena. Fue un poco raro porque hasta sentí que me ponía roja. Y aunque había quienes me veían, como raro, de lejos, nadie podía saber qué estaba pensando.

Hoy salí en la tarde, como a las seis y media, y donde estaba era de mañana, temprano. O sea que estaba al otro lado del mundo.

Y estaba caminando ahí, mirando, helándome también porque la ropa que llevaba no era para ese frío, cuando pasé al lado de un callejón y la vi venir corriendo. A la morra. De carita redonda, como de mi edad, dije yo. O sea, lo pensé. No dije nada porque no me dio tiempo. Ella tenía sangre en la boca. Eso no se me va a olvidar nunca. Sangre que le salía de la boca y le manchaba la ropa que traía y que era como una camisa, de esas casi sin cuello. Estaba gritando, y ahora sé que pidiendo ayuda, aunque en ese momento no entendí.

Lo que sí entendí es lo que pude ver. Detrás de ella venía un tipo más grande, gordo, con la cara roja, roja. Era de furia. Lo supe. Traía un palo y en el palo había sangre. Y estaba corriendo tras ella. Supe que le quería hacer daño. Y ella chocó conmigo,

por no fijarse, y casi nos tira a las dos, pero no.

Como ya teníamos el tipo encima, y ella seguía llorando, lo único que se me ocurrió hacer fue agarrarla con un brazo y hacer el ritual de regreso, los pases, con la otra mano.

Nunca había hecho algo así,irme con otra persona, llevármela, pero lo pude hacer.

Y ¡tup!

Fue muy raro cuando las dos estuvimos de regreso en Miravalle. No, fue horrible. Me la pude llevar para mi casa pero ella estaba todavía llorando, y medio gritando también. Estaba peor que yo la primera vez. La metí porque no podía dejarla afuera. Yo estaba también asustada y un poco como ¿aturdida? ¿Apendejada? Porque yo no soy de pensar rápido ni de meterme en problemas ajenos. Pasó, simplemente pasó. Le puse alcohol en una herida que tenía en la boca. Esa parte la entendió y se dejó aunque sí le estaba doliendo. Se notaba.

Me acordé de lo de la *app* de traducción y ahora sí bajé una. Admito que sí empecé con el idioma chino, pero al final sí, resultó que es China. Se llama Baiwei. Algo Baiwei, porque allá el apellido viene antes que el nombre.

Y ahora no sé qué hacer. Mis papás van a llegar en cualquier momento y no sé qué les vamos a decir. Aquel güey era su marido. Baiwei se ve más chica de lo que es. Y ella me dice que no quiere regresar con él, pero no sabe qué hacer. No me ha entendido que no estamos en China sino en Miravalle. Cree que soy una turista. Me pregunta si no me voy a meter en problemas por ayudarla.

Y ahora también me pregunta si no estoy ya en problemas. Que cómo llegué hasta su ciudad, que si alguien me trajo. Entiendo lo que está tratando de decirme. Parece que hasta aquí, digo, allá hay morras a las que se llevan a...

Trato de explicarle.

Ay, ay, ay, ya me entendió. Con lo de los pases me entendió. No se quedó lela como yo. Entendió de inmediato. Dice que se los enseñe. Que podríamos ayudar a más morras. Sacarlas de donde estén, como yo la saqué a ella. Llevarlas a sitios seguros. ¡Ya vi a Miravalle, ya lo vi lleno de mujeres de todos lados, todas distintas pero todas parecidas a la vez, todas sorprendidas, sin entender, sin poder creer que de verdad les está pasando...! Y etcétera, etcétera, haciendo todo lo que se ve en una serie sobrenatural, sintiendo que algo ha engañado al mundo en su favor. ¡A que el tipo de Instagram jamás pensó que esto podría pasar!

ALBERTO CHIMAL

Es uno de los escritores mexicanos más sobresalientes en el género fantástico. Entre sus libros están *Grey*, *La cámara de maravillas*, *Los esclavos* y *La Torre y el Jardín*. Su libro más reciente es *Las máquinas enfermas* (Páginas de Espuma, 2025).



ITESO, Universidad
Jesuita de Guadalajara



Tiempo para ser mejor

Educación Continua ITESO

POLÍTICA Y DERECHO

Fortalece tu comprensión y práctica en los sistemas de protección de los Derechos Humanos en Latinoamérica.

Nuestros programas, vinculados con AUSJAL (Asociación de Universidades Confiadas a la Compañía de Jesús en América Latina), te brindan herramientas para transformar tu entorno e impactar la realidad social a través del análisis, la investigación y la procuración de los Derechos Humanos, así como de los mecanismos de justicia.

Conoce más en: **diplomados.iteso.mx**



iteso.mx



[f EC.ITESO](https://www.facebook.com/EC.ITESO)

AUSJAL

[X ITESO](https://www.x.com/ITESO)



33 3669 3480

33 3669 3482



33 2793 5724



[ITESOuniversidad](https://www.instagram.com/ITESOuniversidad)



[ITESOuniversidad](https://www.youtube.com/ITESOuniversidad)

diplomados@iteso.mx
diplomados.iteso.mx



Porque un mundo mejor es posible, creamos lo extraordinario

Regístrate al examen de
admisión para entrar al ITESO

Sábado 28 de febrero

Sábado 7 de marzo

Conéctate a las sesiones de
becas y apoyos educativos

Martes 10 y 24 de febrero

Martes 10 de marzo

admision.iteso.mx



ITESO, Universidad
Jesuita de Guadalajara

LIBRES PARA TRANSFORMAR



iteso.mx



[f ITESOCarreras](#)

AUSJAL

[X ITESO](#)



33 3669 3535



33 1333 2672



[itesocarreras](#)



[ITESOuniversidad](#)



[itesouniversidad](#)

admision@carrerasiteso.mx

carreras.iteso.mx